

Rojo de Flores, Felipe

Invectiva contra el lujo, su profanidad y excesos por medio de propias reflexiones, que persuaden su inutilidad. Descripción circunstanciada de los trages y adornos de diversas naciones ... especialmente en España ... / su autor ... Felipe Rojo de Flores

En Madrid : En la Imprenta Real, 1794

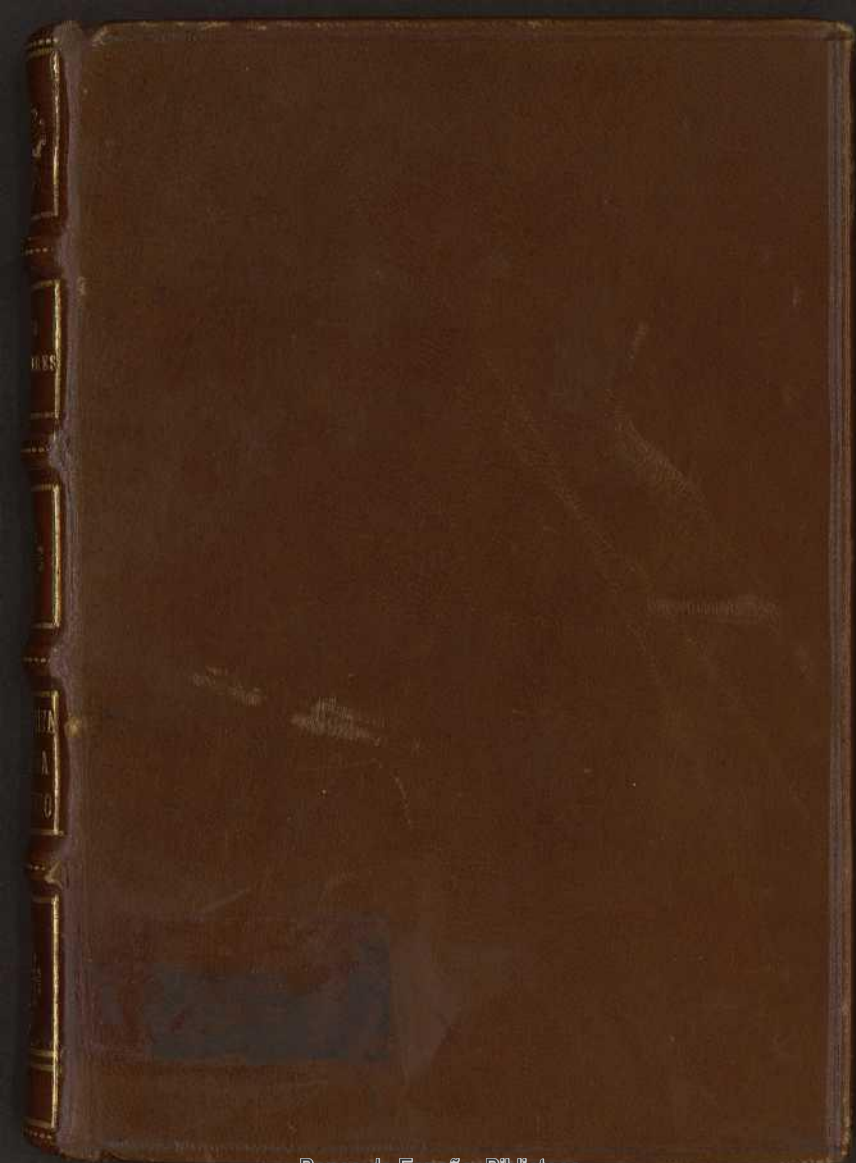
Signatura: FEV-AV-P-00075

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

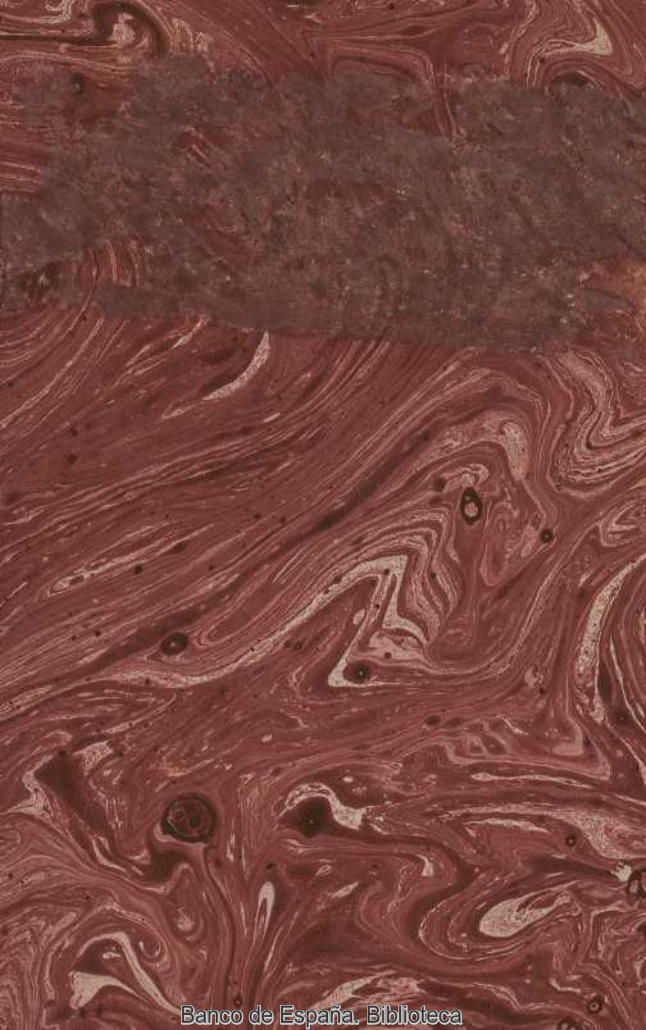
Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente





Ex Libris
Jesús Rodríguez Salmones



481

R. 21

CB: 60000000144562
FEV-AU-P-00075

INVECTIVA
CONTRA EL LUXO.

INVECTIVA
CONTRA EL LUXO

INVECTIVA
CONTRA EL LUXO,
SU PROFANIDAD Y EXCESOS
POR MEDIO
DE PROPIAS REFLEXIONES,

QUE PERSUADEN SU INUTILIDAD.

Descripcion circunstanciada de los trages y adornos de diversas naciones, distinguiendo los tiempos de su uso respectivo, especialmente en España: de sus Inventores: de los Artifices que en tales fines se emplean, con la explicacion de las voces, ó dicciones antiguas de difícil inteligencia en nuestro idioma.

SU AUTOR

El Lic. D. Felipe Rojo de Flores, Auditor Honorario de Guerra pensionado por S. M., é Individuo jubilado de mérito de la Real Academia Jurídica del Sr. D. Carlos III. &c.

MADRID: EN LA IMPRENTA REAL.

AÑO DE 1794.



INVECTIVA
CONTRA EL LUXO

SU PROBANIDAD Y EXCESOS

POR MEDIO

DE PROPIAS REFLEXIONES

Mutata vestis mutatur et urbis

Mores avitos, et ruit in nefas

Gens omne præceps...

.....Fluxit omnem luxus in angulum,

Qui civium rem distrahit artibus

Congestam anhelis.

Joh. Jacob. Cruceolanus ap. Ferrar. in

Præf. de re vestiariæ.

SU AUTOR

El Lic. D. Felipe Rojo de Flores, Abogado de Honor
en la Real Audiencia de Madrid por 2.ª M.ª y 3.ª Indulgencia
Jubilado de muerte de la Real Audiencia de Madrid
del Sr. D. Carlos III. 6.ª

MADRID: EN LA IMPRENTA REAL

AÑO DE 1794.

A LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA
DOÑA MARIA JOSEPHA ALFONSO PI-
MENTEL , TELLEZ GIRON , DIEGO
LOPEZ DE ZUÑIGA, SOTOMAYOR, BOR-
JA , PONCE DE LEON , CARROZ Y
CENTELLES, BENAVIDES, MENDOZA,
FERNANDEZ DE VELASCO , HERRE-
RA , HENRIQUEZ DE GUZMAN , VIGIL
DE QUIÑONES , HENRIQUEZ DE CA-
BRERA , CLAROS, PEREZ DE GUZMAN
EL BUENO, MAZA LADRON DE LIZA-
NA , CARROZ Y ARBOREA: CONDESA-
DUQUESA DE BENAVENTE; DUQUESA
DE BEJAR , DE GANDIA , DE ARCOS,
DE PLASENCIA , DE MONTEAGUDO,
Y DE MANDAS; CONDESA DE MAYOR-
GA , DE BELALCAZAR , DE OLIVA,
DE BAILEN , DE CASARES , DE OSILO
Y DE COGUINAS; MARQUESA DE LOM-
BAY, DE JAVALQUINTO, DE ZAHARA,
DE MARGUINI , Y DE TERRANOVA;

PRINCESA DE ESQUILACE, Y DE AN-
GLONA; SEÑORA DE LAS VILLAS Y
ESTADOS DE ALCOCER, GIBRALEON,
BURGUILLOS, CAPILLA; CURIEL, Y
BAÑARES CON LAS DEMAS DE SUS
PARTIDOS; DE LA CASA Y VILLA DE
VILLAGARCIA, DE LAS DE MARCHE-
NA, ROTA, Y CHIPIONA; DE LAS
QUATRO DE LA SERRANIA DE VI-
LLALUENGA, Y DE LAS ENCON-
TRADAS DE CURADORIA DE SIHUR-
GUS, BARBARGIA, OLOLAI, BAR-
BARGIA SEHULO, Y VILLA DE SICCI
EN EL REYNO DE CERDEÑA; PRIME-
RA VOZ EN EL ESTAMENTO, O BRAZO
MILITAR EN EL MISMO; DUEÑO POR
JURO DE HEREDAD DE LOS OFICIOS
DE JUSTICIA MAYOR DE CASTILLA;
ALCALDE MAYOR DE LA CIUDAD DE
SEVILLA, ALCAYDE PERPETUO DE
LA REAL FORTALEZA DE SORIA; Y

REGIDOR PREEMINENTE PERPETUO
DE LA VILLA DE LINARES : GRANDE
DE ESPAÑA DE PRIMERA CLASE , DA-
MA NOBLE DE LA REAL ORDEN DE LA
REYNA MARIA LUISA , &c. &c. &c.

SEÑORA.

*U*na juiciosa *Sátyra* contra la
profanidad , y *luxo* con varias

noticias históricas relativas á los trages y adornos , es el don que ofrezco A L. P. de V. E. en quien mirándose distantes semejantes excesos, tiene lugar unicamente el indispensable porte que exige su alta gerarquía , dando como buena Madre , y qual otra Sosípatra , exemplo de moderacion á su familia, prosperada con la probidad que es propia de un tan admirable talento. Como no pue-

den reducirse á las estrechas márgenes de una Dedicatoria las expresiones que califican estas , y demas singulares prendas características de V. E. en su encumbrada Grandeza , celebrada por inimitables plumas , ni la debilidad de la mia tenga el menor rasgo para significar aun, la feliz actual suerte que cabe á mi Casa , cuyos primeros cimientos se viéron en los Solares de la Torre del Va-

lle , y esclarecida en S. Roman , Herreros , Fresno de la Polvorosa , obtuvo para su subsistencia el último esmalte en Paladinos , distinguiendo los invictos Ascendientes, Predecesores de V. E. en el Condado de Benavente á los Buergas , Calderones , Ossorios , Cienfuegos , y Moranes (con quienes estoy unido por el mas íntimo vínculo) según el verdadero concepto , y mérito de su decente naci-

miento ; dexo , Señora , para la Fama , y Annales del Mundo , ya la publicacion completa de sus Títulos , ya el elogio debido á tantos favores , y Timbres , que brillando hoy baxo de la conducta de Marte , progresan rápidamente á immortalizarse de nuevo en el Templo del Honor , y de la Victoria por la senda incógnita del asombro : aplico solo hácia mí la satisfaccion que han de producirme los

auspicios de V. E. para presentarme ahora sin riesgo en la Palestra de Minerva , si se digna, como espero, admitir este pequeño obsequio, que de justicia la tributan los sinceros sentimientos de mi mas profundo respeto.

EXC. SEÑORA.

A L. P. de V. E.

su mas rendido servidor

Felipe Rojo de Flores.

PROLOGO AL LECTOR.

Se ha creído neciamente, bien sea por un efecto de presuncion propia, ó de la vanidad y del orgullo, que el exterior adorno constituye el verdadero mérito de los hombres, y por este estilo ha querido desmentir la necesidad, que para vestirse introduxo la corrupcion de la naturaleza. Se olvidó enteramente el origen verdadero del traje, y la necesidad se vió oculta con los adornos peculiares del uso, y vicio de las repúblicas, para que sus individuos se caracterizasen á proporcion de sus facultades, y después aparentemente la miseria, representen con mas aplauso su papelon en la gran farsa del mundo, cuyos alicientes les borra la memoria de su debilidad, suerte incons-

tante , y lo que es mas del fin á
que deben principalmente aspirar,
como á tal propósito se produjo sa-
biamente aquel que decia:

*En loca vanidad , pompa engañada
Que en tantos males de su bien re-
dunda,
Fundó el hombre su vida mal fun-
dada,
Sin que su fundamento le confunda.
Fundóse el hombre de la misma nada,
Condenado á morir , pues en qué
funda
Ser hombre , si es mortal , polvo , si
es viento?
Si viento , nada , y nada el funda-
mento?*

No pretendo desagradarte con
presentar desde luego desplegado to-
do el rollo , que manifieste mi idea;
solo deseo ceda este desvio de otras
sérias ocupaciones en tu obsequio:

que la prudencia disimule qualquiera de mis facilidades : que te prepares con juicio á hacer el que pueda merecer este papel , que en mi dictamen conduce al mismo tiempo al útil conocimiento de las costumbres , y propensiones de la antigüedad en una importante parte de la historia , proporcionando nociones no muy comunes de ciertas curiosidades, objetos dignos del buen gusto. Si el tuyo fuere tan estragado que no percibieres su condimento , harás el uso que te parezca , inteligenciado desde ahora de que no pondré el mayor conato en que con otra nueva salsa admitas mi oferta , versando las notorias circunstancias , para decirte en alto tono.

Non ego ventosæ plebis suffragia venor

Impensis cænarum, et tritæ munere vestis.

Por evitar la confusion de citas, que interrumpa la narrativa de mi propuesto pensamiento, te digo, le fundo en la autoridad de S. Ambrosio, de S. Bernardo, Tertuliano, Alexandro de Alexandro, Polydoro Virgilio, Ravisio Textor, Dictionarios de la Academia Española, y de D. Sebastian de Covarrubias con presencia tambien de los escritos de D. Diego Saavedra, R. P. Feixoo, de D. Francisco de Amaya, y otras memorias de Mr. Simon, y Moreri en sus apreciables obras, á que en duda podrás recurrir para tu gobierno. VALE.

DISCURSO PRELIMINAR.

SOBRE LOS TRAGES

Y ADORNOS.

Ni la vehemencia del Consul ¹ que persuadía entre los Romanos la subsistencia y renovacion de la Ley Oppia, ni la solidez de aquel Dialogista ² que demostraba la vana perspectiva y futilidad de los trages y adornos, bastarian quizá en el dia para pintar la extravagancia de que es susceptible este asunto; ni yo podré por lo mismo con alguna satisfaccion prometerme su desempeño, quando sobre los muchos obstáculos, debo temer que de internarme, incurriria en el desafecto general de los cultos perimetres, que atentos á la novedad, ó buscan modelos con que alagar su capricho, ó por seguir

¹ M. Porcio Caton. ² Franc. Petrarca.

el rumbo de otros incautos , se engolfan en el mar de la inconsideracion, y desentendiéndose del propio riesgo, disparan rayos contra quien profiere la palabra mas leve acerca de la profusion, inútil provecho , excesivos gastos , y funestas consecuencias que acarrea ordinariamente el luxo. Sea lo que ellos quieran , pues en realidad aunque se hallan muchos Oradores juiciosos en el partido del desengaño que declaman y detestan semejantes invenciones, sentando que su admision es anuncio próximo de las dolencias civiles , prevalece el número de los protectores del entusiasmo disfrazado con la máscara del buen gusto , ilustracion del siglo y progresos de un punto tan crítico de política. Y si hemos de hablar ingenuamente , ¿qué papel podrá hacer en un emporio de tantos alucinados, quien á pretexto de reforma pretendiera proponer exquisitos medios para desvanecer la preocupacion? Si hubiera hombre de condicion que nos comparáse con los ximios , ó quisiera ridiculizar nuestras inadvertidas máximas en imitar ciegamente á los extran-

geros , que con meras vagatelas nos ofuscan para engrosarse á expensas de nuestro bolsillo : si otro intenta probar que la decadencia de los caudales dimana de la profusion en el exterior adorno , ó pensáre que la relaxacion de las costumbres proviene en mucha parte de semejantes principios , no dexará de tropezar con algun chusco que meta los perros en danza , para que engrescados le despedacen con crueles dentelladas , presentando al público sus despojos con alguna sal y pimienta, que den á conocer las causas de aquel desastre , tape la boca á todos , y sea muy bien remunerado de su trabajo. Tal es el fanatismo , tal el racioncinio de los consumados en la escuela del luxo, que no solo se han dedicado á la formacion escrupulosa é individual de sus ordenanzas ; sino que tambien se le ha cohonestado y hecho especialísimo y pomposo trage, cubriendole con la capa de la Filosofia , con el almidon de la política , corandole con una florida guirnalda de propia conveniencia , elegancia y aseo , segun la opinion de los hombres de bien , que dixéron :

*Est quoque cunctarum novitas gratissima rerum.
Vilia sunt nobis quaecumque prioribus annis
Vidimus, et sordet quidquid spectavimus olim.*

¿Quién habrá, pues, que choque con enemigos tan poderosos? ¿quién podrá interponer apelacion para ante Jueces que revoquen ó moderen estas sentencias, sin ser notado de exótico, estafalario, y acaso poco afecto á la humanidad? Quien vea la turba magna de sastres, zapateros y peluqueros ocupadísimos y sin tener tiempo, como dicen, para rascarse: quien repare la infinidad de guarniciones, cintas, pedrerías, pendientes, botones, evillas, gasas, blondas, escofietas, mahonesas, gorros, prendidos, escarpidores y demas bugerías de que abunda un pueblo medianamente surtido para la decencia respectiva de cada uno: quien repase, aun por encima, los preciosos quaderños de diseños de sombrerillos, peynados, de bucles postizos para adorno de la cabeza: las pomadas superfinas y extractos de flores: la abundancia de harina de habas, maíz y otras especies pulverizada y reducida

5
casi á un humo imperceptible : quien
vea Bibliotecas copiosas de Dictionarios
abultados , y producciones esquisitas re-
lativas á semejantes objetos : quien lea
las dilatadas memorias de Mr. Garsault
sobre las mejores ideas , destreza y per-
feccion de cortar vestidos para hombres
y mugeres : las de Mr. Jaubert sobre
el arte de hacer zapatos , botas y bo-
tines : pelucas , variacion de rizos , olo-
res y perfumes : quien registre con cui-
dado las de Mr. Delormais acerca del
buen gusto de telas y colores de que
tanto abunda , pues en el solo ramo
de tafetanes se cuentan diez y ocho es-
pecies diferentes , ignorará la impor-
tancia de estos primores , y no notará
que su escasez ó falta absoluta destruye,
aniquila y dexa por puertas á tantos
artesanos , ocasiona considerables quie-
bras en el comercio , y nos precisaria
á vivir reclusos por no podernos pre-
sentar con el porte que exige nuestro
estado ? ; Cómo habia de contener los
impulsos de la desesperacion, ira, odio
y clamor de los pintores aplicados á
la vivisima delineacion de tantos bustos
iluminados , como los que llegan dia-

riamente á hospedarse en los gavinetes con admiracion del petrimetismo? ¿Como la tumultuaria griteria de los practicantes, enfermeros de hospitales, enterradores de muertos por las baxas extraordinarias, justa recompensa de su vigilancia en proveer á la universal necesidad de materiales para peynados añadidos, peluquines y otras invenciones capilares? Y si los Boticarios, Chímicos y otros ingenios formaban causa comun, tomarian con mucha ventaja satisfaccion completa de quantos se atreviesen á alterar unos ramos de industria tan conocida. ¿Cómo podriamos sincerarnos del cargo racional de los hombres de calidad si se les quiere confundir, como acaeceria, con el vulgo envuelto en groseros aliños, que desde luego indican la humilde suerte de su clase? Ademas, ¿en qué pueden invertirse con mayor aceptacion á los ojos de los caritativos tantas rentas y pingües sueldos como hay entre las personas de la superior gerarquía, sino en sostener por este medio á la inferior ocupada en tan diversas manobras, que facilitando la circulacion del

dinero , hacen florecientes los Reynos y Provincias? Ultimamente , ¿no excitan las mas altas consideraciones , las obvias noticias y experiencias haciendonos patente que unas piedras toscas, sin mérito en su fondo , unos metales oscuros y otras heces de la tierra llegan por medio de la elaboracion á ser el encanto de nuestras potencias , y uno de los constitutivos de nuestro adorno y distincion? Pero mayor dislate se graduará qualquiera reflexion opuesta á razones tan poderosas , si se pretendiera disminuir su fuerza y eficacia. ¿Qué podria reponerse? que es muy razonable buscar para vestir lo que sea mas cómodo á cubrirse suficientemente contra las injurias del tiempo , del temperamento y estacion con entera libertad en los movimientos del cuerpo, mirando siempre á la decencia , segun la edad , sexô y profesion, cuya conveniencia puede proporcionarse, como la proporcionaron los antiguos , sin alteracion por medio de ciertos trages nacionales , desembarazados , finos , fabricados de producciones del país á imitacion de los Egipcios , Siriacos y

Romanos? Que degeneramos de los Españoles antiguos, los quales no fuéron menos escrupulosos, circunspectos y moderados, pues en el bautismo del Infante Don Fernando, hermano de Carlos V, para cosa tan grande y festiva, entre otros Señores que se halláron presentes, se cuenta con admiracion, que el Marques de Villena llevaba una loba de paño morado muy fino, un sayo de grana, y una caperuza de terciopelo tambien morado: y el Duque de Nágera un jubon de carmesí, un sayo frisado sin mangas, capuz abierto guarnecidas las orillas, y una caperuza de terciopelo, cosa que hoy no se pusiera un artesano. ¿Qué tal magnificencia, dimanando, como regularmente dimana, de personas no las mas prudentes, quales son los jóvenes y mugeres con el auxilio de los mercaderes por efecto de la codicia acarrear gravísimos inconvenientes, ya por los gastos superfluos en los adornos y dificultad en muchas gentes para sufragarlos sin peligro de incurrir en su total ruina, ó en algunas fatalidades; ya porque aun quando no se exponga

el propio honor á ser sacrificado con los atractivos de unas vanas exterioridades para sobresalir indiscretamente; se pueden considerar estas novedades, causas muy adecuadas para indisponer matrimonios, impedir la recta educacion de los hijos, arruinar los mas lucidos caudales, ó contraer empeños bochornosos hasta perecer muchas veces á los filos de la melancolia y desesperacion? Que todo estudio y ansiosa diligencia en el adorno del cuerpo, ocupa una preciosa parte del tiempo en pensar dónde se han de comprar los materiales, cuál ha de ser el color mas propio, el bordado de qué calidad, quién el mejor maestro, en cuánto tiempo, y por cuántos oficiales se puede hacer este ú otro vestido compuesto de tantas ó quantas piezas: ¿qué aceptacion tendrá en el público, cuántos y cuáles los espectadores, y cuántos deseos excitará en ellos? Que la demasia de las galas dá á entender en el mozo limitado entendimiento, que será un gastador y manirroto: en el de edad mas adelantada, que es de poco seso; y en el viejo, que es un

loco y objeto ridículo de la mofa y vilipendio? que la frecuente alternativa y mutacion de vestidos indica ligereza é inconstancia en la persona? que el vestido afectado es molesto á quien le usa, y le hace vivir como metido en una penosa carcel? que el delicado trage, sobre no aprovechar para la conveniencia corporal, muestra un ánimo afeminado, pues solo, si cabe tolerancia, puede haberla para con las mugeres, en el único punto de la honestidad que exige su sexô y calidades, sin que se propasen á hacerse reparables, y dechado para que otras tomen diseños de obscenas profanidades que aplauden unicamente los necios y libertinos? que todo este deseo de lucimiento es una vana satisfaccion mezclada con peligros y azares, vilipendiada por los sábios, desaprobada por los Santos, y condenada por los Legisladores? que se necesita hacer un estudio especialísimo, y aun tener, como en otro tiempo, libro de memoria para acordarse de los nombres de tantos cabos, cosa que alucina el entendimiento, y le impide sus funciones para que

se emplee en negocios grandes y magníficos? que los artesanos no prosperan (si es que en esta parte queremos limitarnos á sus utilidades) á correspondencia de los desvelos que tienen, porque muchas veces trabajan al fiado, no cobran, ó cobran menos de lo que les es debido, y esto despues de la pérdida de otros tantos jornales en facilitar ó hacer efectivos los pagos por medio de costosos litigios, abrumándose en continuadas desazones, sin que les baste la mas viva solicitud contra la astucia del parroquiano, mas versado en trampear y desfalcarle lo justo, que aquellos en perfeccionar las piezas de moda que se les encarga? que los padres de familia podian guiar á sus hijos por distinto rumbo que el que se manifiesta por las artes terminantes al luxo? que el menor número de estos menestrales produciria tambien menos deseos entre los amantes de la novedad, que instantaneamente les alhaga como un cebo particular de sus pasiones? que resultaría mayor beneficio al público aplicandoles á otros ministerios, como son la agricultura y milicia? que el

caracter exterior de galas y adornos, comunes ya (aunque dolorosamente) á todo el que tiene dinero, no es divisa de las sublimes cunas; sino las buenas inclinaciones y demas prendas del ánimo? que las rentas y sueldos sobrantes pueden destinarse á dotar huérfanas que se coloquen con docencia y aumenten la poblacion en medio de su situacion decadente, fomentar á los labradores, y socorrer viudas cargadas de hijos que sean con el tiempo útiles al Estado? que todas las fruslerías y relumbrones de luxo son realmente plataformas aparentes de uso momentaneo, cuya materia no puede tener otra aplicacion, ó si la tiene decae en muchos grados del aprecio en que se la consideraba en el artefacto usual? y finalmente, que lo que hoy se reputa por de moda, mañana se varía, y si se pretende distraer ó enagenar el trage ó adornos para atender á alguna urgencia, se pierde ordinariamente tres partes lo menos de las quatro de su primitivo coste? si se quiere, vuelvo á decir, reponer estas ó algunas de las indicadas razones? no nos harémos indigestos y

fastidiosos, exponiendo nuestro concepto á la indignacion de todos? Si así es, ruede la bola, estese cada uno en su trece, valga lo dicho por lo que valiere; ni quito Rey ni le pongo, vengo de paz, y no soy reformador del mundo: descubro sus dolencias, currelas quien pueda; pues de meterme en honduras podria recelar que en este peligroso camino alguno me saliera al encuentro, que sacudiendo sobre mí varapalos sin tasa, me dexara patitiesto, y solo con la memoria de las coplas del desengaño para cantar á imitacion de otro. ¹

*¿Quién me metió
En cosas de seso
Y en hablar de trages
En aquestos tiempos,
Si el mayor capricho
Es mejor modelo
Para que vistamos
Mas á lo moderno?*

Mi objeto está declarado, la di-

1. Don Luis de Gongora.

versidad , profusion , capricho , misterio , ceremonias , y otras delectables especies que en orden á los vestidos y adornos exteriores han observado las gentes , tomando muchas veces parte el Gobierno por lo que interesan las costumbres y sociedad civil , resultará de la historia , á la qual me arreglo en los siguientes capítulos.

Qué cosa es trage , quién fué el inventor de los vestidos , y cuáles fueron los primeros.

La voz *trage* , por la que se entiende regularmente la gala ó vestido completo de hombre ó de muger , se dixo ó derivó de *traer* , como escribe Don Sebastian de Covarrubias. El Dictionario de la nacion publicado por la Academia Española , define el trage por estas terminantes palabras: *el modo particular de vestirse una clase de personas , ó el que es general en una Provincia ó Reyno. Item : el vestido que se usa para disimular ó desmentir la Persona.* Una y otra accepcion puede tener con respecto á lo que se ha practicado y practica en quanto al vestir sin diferencia , disimulando la clase inferior su carácter , é igualandose á la superior en el hábito externo. De otro modo pensáron los Romanos en este punto , de otro nosotros ; pero el tiempo ha hecho que todos , sin embargo de conocer el mal , hayan tolerado y

acomodados á muchos excesos. Hablaré de lo que ha ocurrido acerca de esto en el lugar conveniente.

No es disputable si fué Adan , Uson Fenicio , ó Palas quien primeramente se cubrió las carnes : convenimos todos en que los hombres primeros que usáron vestido fuéron los Fenicios, debiendo á Uson su inventiva ; y tambien es cierto que Adan se vistió de pieles para ocultar la desnudez ruborosa despues que salió del Paraíso, cuya vestimenta era y fué la regular hasta que se encontró el arbitrio de beneficiar la lana y la seda. Las pieles de que se vestian eran de leones , tigres , pardos , osos y ovejas.

Los Atenienses fuéron los primeros autores de hilar la lana , y los Lidios de los artefactos de esta especie. Pero recurriendo al tiempo fabuloso , podemos dar á Minerva la preferencia antes de la fundacion de Atenas. Para la comodidad del hilado , y facilitar su elavoracion , se hicieron los usos por Closter , hijo de Aracnea.

En ciertos parages de la India llamados *Seres* , se crían unos árboles , y

en ellos unos gusanos que se distinguen con la apelacion de *Bombices*, los quales, á manera de arañas, hilan con delicadeza las hebras, de que se tomó el nombre de *Sericum*, que es lo que hoy se entiende por el de *seda*. Se dice por otros que tuvo principio en la isla de Coos, y algunos opinan fué en pueblos de la Scythia.

Hay en la Galia una region donde con demasia se siente el frio, y para precaverse, empezáron sus habitantes á usar un vestido de paño burdo y tosco, sin forma arreglada, á cuya sazón los Scythas é Ingleses se arropaban con pieles para sostener la intemperie de sus países, superior á la robustez de su temperamento.

Los Romanos echáron mano de las pieles finas, y en tiempo de Neron se vestian ya con mas delicadeza, difundiéndose la moda por toda Italia, en donde gastaban las Zebellinas.

Los trages de seda llegaron mas tarde á nosotros porque costaban muy caros. Siendo Emperador Aureliano por los años 274 despues de la venida de Christo, cada libra de seda valia una



de oro , y así se abstuvo este Príncipe del uso de ella , y se miraba como objeto de la mayor profusion , y luxo el gasto que hacia Heliogábalo , quien se ponía vestidos todos de seda , siendo así que la moderacion y economía habia arbitrado una tela ó mezcla denominada *satín*.

La abundancia de seda que hubo en el año 555 , abasteció la Europa , y corrió á precios mas cómodos. En este tiempo sobre poco mas ó ménos se presentáron al Emperador Justiniano dos Monges , que lleváron á Constantinopla , en donde tenia la Corte , con una porcion considerable de la simiente de los gusanos de seda , la que parece habian recogido de *Serinda*, Ciudad de la India. Por este medio se fué propagando la produccion , y á su consecuencia el gasto , y excesivo amor á las telas que se fabricaban de seda , de las quales eran las principales las de *rasoliso* : las de *damasco* que tenia flores y ramos dibuxados , cuya primera fábrica fué en Damasco de Siria : y el *terciopelo* llamado *viluto* , ó *viloso* por el realce de pe-

lo cortado que tiene por un lado ó cara.

Los vestidos de colores tuvieron su descubrimiento ó invencion entre los Babilonios. La sencillez en el vestido de los primeros Españoles, y la frugalidad de su vida está explicada, refiriendo lo que sabemos por las relaciones de Strabon, Fenelón y otros, reducido su contexto á que las mugeres hilaban la lana, y texian telas finas de una linda blancura: masaban el pan: ordenaban la comida, dispuesta de frutas, leche ó de algun guisado. La piel de los carneros servia para un ligero calzado de las mugeres, de los maridos y sus hijos: hacian tiendas de pieles enceradas, y otras de corteza de árboles: componian y lavaban la ropa, tenian su habitacion con aseo: los vestidos eran fáciles de hacer, porque la benignidad del clima las dispensaba de otro que el de una pieza de tela ligera sin cortar ceñida al cuerpo en pliegues, dando la forma que les parecia. De los antiguos Castellanos refiere Quevedo estos versos.

*Del mayor Infanzon de aquella pura
República de grandes hombres era
Una baca sustento , y armadura.
No habia venido al gusto lisongera
La pimienta arrugada , ni del clavo
La adulacion fragante forastera.
Carnero y baca fué principio y cabo.
Y con rojos pimientos y ajos duros
Tan bien como el Señor comió el esclavo.
Estaban las hazañas mal vestidas,
Y aun no se hartaba de buriel y lana
La vanidad de fembras presumidas.*

Si hubieran durado siempre semejantes pensamientos , poco cebo hubieran tenido los Extrangeros en nuestras riquezas , para hacerse opulentos á cambio de las despreciables bugerías que nos hacen pagar á tan buen coste.

CAPÍTULO II.

Trages de los Romanos.

Desde los primeros años de la fundacion de Roma se dividió aquella Ciudad en dos órdenes , á saber en el de Patricios , y el de Plebeyos. En el pri-

mer rango se hallaban los Nobles, Senadores y demas Magnates : en el segundo los de baxa suerte , y destituidos de facultades. Los Patricios obtenian los principales empleos de la República , como era el mando de la milicia , la Magistratura, el Sacerdocio, la legislacion , el cuidado y administracion de los negocios públicos y urbanos. Los Plebeyos se mantenian dedicados á la milicia , cultivo de los campos , apacentando los ganados , y aplicándose al exercicio de las artes liberales. Los oficios viles , como eran los de Taberneros , Zapateros , Sastres y Tragineros se daban á los forasteros , pues los Romanos jamas profesaban ministerio alguno servil , ni por este medio buscaban sus intereses , imitando el exemplo de Teseo quando fundó á Atenas , y á Hyppodamo de Mileto en la descripcion del mejor estado de la República , cuyo objeto fué distinguir clases y oficios. Aludiendo á lo mismo se distinguian los Romanos en esta forma:

Los Patricios tenian por divisa de su orden una especie de medalla de

oro á manera de corazon denominada *Bulla*, la qual llevaban pendiente al pecho, haciéndoles recuerdo del valor, y espíritu que debe acompañar al hombre ilustre. Sobre el empeine del pie ponian unas lunillas de marfil formadas en menguante, de cuyas insignias no podian usar los Plebeyos, debiéndose á uno de los establecimientos de Numa, que los Senadores gastasen zapatos negros, para que así sobresalieran mas estas pequeñas lunas: á los Plebeyos se les permitian unicamente unas correas ordinarias. Los hijos de los Patricios llevaban la *Bulla* juntamente con la pretexta (que era una toga blanca con ribete encarnado) hasta llegar á la pubertad, y luego que salian de la edad pueril la colgaban en un dia festivo á obsequio de los Dioses Lares. De esta toga se servian tambien los Cónsules, Pretores, los Ediles y Qüestores. Tuvo principio en la Etruria ó Toscana.

Los Romanos generalmente usáron en los primeros años de la Ciudad ropas cortas, porque las talaras, atribuyendo á que era el vestido de las

naciones bárbaras , les parecían mal, como tambien ponerse guantes. Por esto fué reprehendido Publio Sulpicio Gallo de parte de Emiliano , hijo de Paulo , y Ciceron tambien reprehendió á Verres porque llevaba túnica talar y capa de grana. Caton el viejo se ponía una camisa sin mangas en el rigor del invierno ; y el Jóven andaba descalzo con un vestido pardo sin camisa , y envuelto en la toga daba la ley en los Estrados , tomando esta moda de lo que representaban las estátuas de Rómulo y Camilo en el Capitolio , las quales estaban cubiertas de toga sin túnica. Siendo Emperador Aureliano , introduxo, por lo que se estilaba en otras Provincias , las túnicas blancas con mangas : estas eran trage propio de los hombres : infundia respeto , honor y gravedad. Entre la túnica y la carne habia la camisa acomodada á hombres y mugeres sin diferencia sustancial, aun despues que los Romanos empezaron á gastar dos camisas.

Qualquiera hombre honrado y noble , llevaba la toga pretexta encima

de la túnica, y la de los hijos de los Patricios algunas veces era toda de color de púrpura, graduándose especial recomendacion de la primera edad, y geroglífico del valor. Los libertinos y forasteros con quienes no habia razon alguna de parentesco, ni otra intimidad, tenian prohibida la toga pretexta; pero despues de muchos años se toleró á los hijos de los libertinos. La púrpura, poco comun entónces, hacia mucho honor á los Patricios, y llegó á tal punto que Caton de Útica obtuvo un Decreto del Senado en el que para significarle el aprecio que se hacia de su persona, le concedió facultad de que pudiera asistir á los espectáculos con ella. Ni los Tribunos de la plebe, ni otro algun individuo de esta clase, podian llevar vestido de tal color. Estos se ponian en tiempo de lluvia un capote ordinario ó casaca: otras veces vestido tosco de pelo largo, muy á propósito para resguardarse del frio; pero no permitido á los que mandaban con superior autoridad, sin embargo de que alguna vez se cubrió con capa llamada *penula* el Em-

perador Calígula. Habia entre las púrpuras unas finas usadas entre las gentes de la primera distincion; otras ordinarias de que usaban los plebeyos. Estas eran de mal color porque las teñian de zumo de yerbas.

Para ocurrir á la destemplanza del invierno, usáron despues los Senadores de la citada *penula* que ponian encima de la túnica, con la circunstancia de que tan solo podian llevarla quando se hallaban fuera de Roma, porque dentro no les fué lícito, hasta que el Emperador Alexandro, con respeto á la edad avanzada de los expresados Ministros, promulgó una ley especial para su permission, y fué entonces tambien acordado, que los poderosos pudiesen igualmente gastar *Endromos*, que eran capotes groseros de pelo largo para abrigo.

Quando los muchachos llegaban á los diez y siete años dexaban la toga pretexta, y tomaban la viril, que era blanca solamente sin otra mezcla, bien que hubo alguna diferencia en orden á los años, pues por disposicion de Augusto Octavio estaba señalada la edad de

diez y seis años : por la de Cayo César la de diez y nueve : y Neron la tomó antes de tener el tiempo prevenido por las leyes.

Las mugeres usáron de toga en lo antiguo , y era vestido freqüentado por el dia y por la noche ; alternaban con el *paliolo* que era un género de capotillo , y la *penula* de que ya hablamos. Hubo posteriormente alguna distincion , y echaban los dias festivos el resto los jóvenes , máxime en las funciones Bacanales , que se celebraban por el mes de Marzo , en cuyos dias se esmeraban por el adorno y aparato de la toga viril , con cuyo uso lograban cierta licencia que no les era de otro modo dada.

Las gentes de alta gerarquía asistían á los templos vestidos de púrpura con mucho séquito , y así se presentaban en el foro. Los pobres y personas del menor valimiento se cubrían con una toga estrecha. La toga ribeteada de encarnado en los principios solo se la ponian aquellos , cuyos padres habian sido Magistrados , como Curules v. gr. , ó habian tenido otros

empleos de superior consideracion.

Hubo igualmente la toga rasa llamada así en su origen, usada de los Romanos desde el tiempo de Augusto. Para asistir á los espectáculos habia capas peculiares llamadas *Lacernas*, que tambien se gastaban en campaña, como veremos. Eran de color de grana unas, y otras blancas, y no todas de una misma medida, porque, ó eran largas ó cortas segun querían sus dueños.

Los Senadores se distinguian de los Patricios en el vestido. El *Lato Clavo* (que eran ciertas tiras anchas y largas, formadas de paño de grana; que baxaban á los pies desde el pecho) y la túnica longa cubrian á los primeros, pues los segundos, aunque les fué tolerado el mismo traje por algun tiempo, era de distinta figura y mas estrecho. En la dominacion de los Emperadores, abolido el abuso que en esta parte habia, se conferia el *Lato Clavo* como una cosa del mayor honor. Los trages *papaveratos*, *palmatos* y *triumfales* tuvieron aceptacion, segun el ministerio á que se dirigia la

persona que los usaba. El trage *papa-verato*, cuyo origen unos atribuyen á Tulio Hostilio, y otros á los Mallorquines: duró entre los Romanos siempre, y se cree era una vestidura de lienzo delgado y fino. El trage *palmato* y *triumfal* venian á ser una misma cosa con corta diferencia, median-
te que el *palmato* tomaba su nombre de las palmas con que estaba adornado, ó por mejor decir pintado, y le ponian los Triunfadores para manifestar su gloria, alternando con la toga pintada y *triumfal*, que les servia de adorno exquisito, conciliándoles honor, y las primeras satisfacciones en recompensa de su acreditado valor. Solia en estos vestidos echarse alguna bordadura de oro, y únicamente se daban en el Capitolio, ó en el Palacio imperial por ser vestiduras muy semejantes á las que se ponian á Júpiter. Algunos agregan y cuentan entre las *triumfales* la *Scutulata* tomada de los Galios, en la qual estaban figurados muchos redondeles ú orbículos: La *Frigiata* que procedia de Frigia, como antes dixe, y era bordada con

aguja : La *Surculata* y *Undulata* á que daban nombre la figura de sus respectivas pinturas.

Los Reyes y Cónsules usáron de la *Trabea*, que fué de tres maneras, y de ella usó promiscuamente Romulo. La una se llamó sagrada ó consagrada, entretegida solo de púrpura. La peculiar de los Reyes y Cónsules que tenia oro, y alguna mezcla de color blanco. La tercera era la augural de color de púrpura con la que se cubrían los Adivinos para celebrar las funciones de su instituto.

Hubo otro vestido augural llamado *Lena* á modo de Toga doble: servíanse de él los Reyes y los Heroes: se hacia de paño lanar, se gastaba en los convites por tiempo de invierno, no bastando el vestido cenatorio á moderar el frio. El vestido ó trage cenatorio entendido por el nombre de *Synthesis* tenia su uso especial en las festividades de Saturno. Era como una capa de lienzo que se ponía para estar con confianza, aliviándose de la toga, que era vestido de la mayor ceremonia. Los Emperadores y Cónsu-

les llevaban algunas veces una capa con púrpura y oro , llamada *Paludamento*.

Los esclavos no podían gastar vestido alguno de los que gastaban los hombres libres , y ménos de la Toga llamada *Colobio* , propia para los Letrados : tambien les era prohibido el calzado.

CAPÍTULO III.

Trages de las Matronas Romanas , y expresion de otros adornos que les eran propios.

Así como hubo diferencia en el vestido de los hombres , la hubo en los trages de las mugeres Romanas para denotar su calidad. Las Matronas y demas Señoras de conocida y acreditada conducta , se vestían de toga larga, que les llegaba hasta los talones , llevaban el pelo sin adorno en redecilla con toca y un velo que las cubría el rostro. Las Rameras llevaban toga mas corta sin ponerse velo ni toca , y se echaban polvos rojos. Se prohibió por

muchos años con ley especial que las mugeres llevasen vestidos de colores diferentes , y la confirmó Neron , prohibiendo al mismo tiempo á las mugeres la púrpura de Tyro , y el amethysto su semejante , concediendo solo á las de la primera distincion y edad madura el uso de la estola encarnada , y de modo ninguno á las Plebeyas. Usáron tambien del capotillo llamado *paliolo* , y de la *penula*. Las recién-casadas llevaban toga simple. Gastáron otro vestido de suma honestidad , largo y cerrado , muy parecido á la toga , al que daban el nombre de *Palla* : el *Ricinio* capotillo gordo : el *Crocoton* traje de color escarlatinado : la *Syrma* que las arrastraba , traje de que tambien usaban los Cómicos : y el *Cyclas* , propio para mugeres casadas , de tela de oro , y figura circular. Esta vestidura tenia alguna semejanza con el tontillo , y se llamó *Cyclas rotunda*. Por disposicion del Emperador Alejandro se concedió á las Señoras de Palacio , con tal que no subiera su coste á mas que á seis onzas de oro ; y que tambien pudiesen meter el pelo

en redecilla. En Roma se trabajan los trages por el mismo gusto que en Frigia de donde salieron los primeros Sastres, que no gastaban agujas sino cambrones, y huesos puntiagudos para coser y unir las piezas.

Las Romanas solteras usaban del velo y venda en señal de su pudor, y tenian por costumbre llevar unas veces los cabellos tendidos sobre los hombros, y otras recogidos en redecillas. Las vendas, ó eran de puro adorno, y se llamaban *virginales*; ó de ceremonia con que se cubrian las mugeres en el acto de casarse y se decian *Nupciales*. El *Strofio* era un cingulo, faja ó venda que se ponian en la cabeza, y otras veces en la cintura. Algunos creen que el *Strofio* era traje de las Esclavas, quienes usaban igualmente de la mitra, y de una faja de color de púrpura. Para el adorno de las piernas, estilaban hombres y mugeres unas fajas ó ligas encarnadas ó carmesies á que daban el nombre de *Crurules*: Los muchachos traian tambien unas fajas ó cinturones verdes al pecho.

El calzado ó zapatos , cuyos primeros autores , ó fuéron los Hebreos, ó un tal Boecio , tuvo entre las Matronas de Roma mucha variedad. Usaban de las chinelas *Sycionias* , que eran calzados de gusto fino , y regularmente las usaban las que estaban enamoradas : del chapin que solo cubria la planta del pie : de la plantofa ó chanclo para el tiempo de lluvia que se llamaba calzado *Gálico* por haberle inventado los Gállos : del borceguí que llegaba hasta la caña de la pierna. De estos avios usáron algun tiempo tambien los hombres , hasta que el Emperador Aureliano los prohibió á estos , reservándoselos á las mugeres , que gastáron asimismo unas trabas ó grilletes de plata por habérseles privado los de oro. Otra especie de zapatos hubo que se llamáron *Mulleos* de color encarnado. Los gastáron los Reyes Albanos, y despues los Patricios en Roma , quedando por último para las mugeres, al modo que la *Crepida* , calzado que primero fué de los Senadores , despues de los Nobles , y al cabo se dió á los soldados.

Para prenderse sus vestidos y adornos gastaban, como todas las mugeres de otras naciones, de unas estaquillas de madera, pues la invención de los alfileres no fué descubierta hasta el año de 1543 por los Ingleses.

El luxo de las citadas Matronas de Roma llegó en lo antiguo al mayor exceso de locura, porque sus adornos solo eran la púrpura, el oro, gargantillas, anillos de oro, pedrería preciosa, cadenas exquisitas, las margaritas, las perlas, los cilindros con que ostentaban su profusion.

CAPÍTULO IV.

Del aseo de los Romanos, y otras naciones en quanto á la cabeza y rostro.

Los Ciudadanos de Roma fuéron muy púlcros en el aseo exterior de la cabeza y de la cara. Tuviéron, como otras gentes sus rarezas en esta parte, y así diré alguna cosa de lo mucho que ocurre en la materia, por lo que hace á la barba, y otros afeytes recurriendo á

la Historia. En los primeros años de la República no gastaron Barberos ; pero en el año de 454 P. Ticinio Mena llevó una porcion de Barberos desde Sicilia. Se cuenta de Scipion Africano, que se efeytaba en aquel tiempo todos los dias , cuyo exemplo siguió Augusto , y prohibió á los Esclavos pudieran afeytarse. Estos llevaban siempre la barba larga y aspera. El Emperador Cómodo , Alexandro , Phereo, y Dionisio , por no entregarse á las manos de los Barberos se chamuscaban la barba con ascuas de lumbre. El mismo Cómodo parece fué tan afeminado que estilaba rizarse el pelo , y echarse polvos de oro ; lo mismo executaron los Emperadores Lucio Vero , y Galieno. Las primicias de la barba se guardaban en una caxita de oro , ó de plata , y la consagraban á alguna divinidad , principalmente á Júpiter Capitolino : esto producía fiestas y visitas de ceremonia. Para afeytarse la primera vez estaba señalada la edad de veinte y un años , y se continuaba hasta los quarenta y nueve , despues los Romanos tenían obligacion de dexársela crecer. Los cator-

ce primeros Emperadores se afeytáron: ceso la moda en tiempo de Adriano hasta el gran Constantino , en cuyo espacio no se rasuraban aquellos Ciudadanos. Una barba larga era el adorno de los Filósofos y Sacerdotes de los Judíos. Las personas de alta gerarquía no dexaban rasurar á sus hijos sino por otros de igual condicion la primera vez, y á esta funcion se convidaba á sus padrinos ó padres adoptivos. En unas partes era la barba distintivo de luto , y en otras el rasurarse. En Francia la barba larga era objeto del espanto. Hugo , Conde de Chalons, fué vencido por Ricardo , Duque de Normandía , y se puso á los pies del vencedor , teniendo una silla á la espalda, y en esta postura , dice una Crónica antigua , que por su gran barba mas parecia una cabra , que un caballo. Reynando Henrique IV , se recortáron las barbas á que substituyéron unos grandes vigotes , como los de los gatos. Por la noche los untaban con cabos de olor , y se les metia en una bolsa para que no se desgraciaran miéntras dormian los que los usaban. Hablar de

barba entre los antiguos era conversacion útil y de buena crianza. Por un estilo ridículo se introduce á este propósito en el año de 1640 un pedagogo philantrópeda, que muy pagado de su trabajo, y de lo que gastaba en acicalarse la barba, pareciéndole era asunto digno del valor, dice:

*Soy muy respetado,
Pues que no es de zotes
Tener los vigotes
Tan bien remilgados.
El tiempo empleado
En esta fatiga
Nunca se prodiga.
El hombre de aliento
Siempre anda sediento
Buscando ocasiones
De trabar acciones
Que ilustren el tiempo.*

¹ Los Rusos estaban tan prendados de su barba, que queriendo Pedro I abolir la moda, se obstinaron y fué preciso, para que le obedecieran, crear

¹ Véase á Moreri, y el *Kalendario* hist. de Paris año de 1781.

expresamente Oficiales , que tomasen á su cuidado cortarlas á los rebeldes. Los Turcos , los Griegos y generalmente todos los Orientales tienen á mas valor la barba larga. Los Tártaros la tuvieron por una cosa tan sagrada , que hicieron guerra sangrienta á los Persas solo porque la llevaban á la manera que ellos. Los Chinos , á quienes la naturaleza les ha denegado , al parecer, las muchas barbas , no omiten cuidado que pueda conducir á aumentarlas, y tienen envidia á los Europeos por la ventaja de tener barba sin que les cueste alguna dificultad.

Los Atenienses introduxéron antes que los Romanos los rizos entre sus moradores ; los Franceses los sombreros en tiempo de Carlos V , * de quien se cuenta que le gastaba forrado en terciopelo , y mandando el ejército en el año de 1447 , sobrevino impensadamente un aguacero , que le obligó á quitarsele para no echarle á perder.

Los polvos por la cabeza, y las sal-

* Antes le usáron los Romanos imperando Othon , y Caligula. Vid. Teof. Reynaud *de Pileo*.

serillas , para dar color al rostro tienen su origen en el siglo XVI , cuyos autores fueron los Cómicos para presentarse en las tablas.

Los Persas y los Árabes miran como vna hermosura particular los lunares que por naturaleza salen á la cara, y de aquí se tomaron los postizos que se empezaron á estilar en Europa en el tiempo de las cruzadas.

El uso de las pomadas y ungüentos para la cabeza es antiquísimo , porque ya nos decia Ciceron , que se la perfumaban hombres y mugeres. Untabanla primero , y despues formaban grados ó escalerillas, ondas y otras labores. Las Matronas Romanas teñian y doraban el pelo á imitacion de lo que habian visto hacer á Anibal en Italia , y á Pyrro que tambien se daban color al pelo. Los Agatyrsos se repasaban la cabeza con color azul, antes de los quales lo hicieron los Atenienses, pues leemos que Ceo , su Embaxador, tuvo una fuerte reprehension de Archidamo , Principe de Lacedemonia , porque estaba acostumbrado á esta ficcion, y al tiempo de informarle de la emba-

da para que habia sido diputado, le desazonó, de suerte que le volvió la espalda y no le quiso escuchar. Las aguas y extractos de olor tuvieron entre los Romanos el mayor aprecio aun á costa de los mayores peligros. El gobierno procuró acudir al remedio, y otros exemplares hicieron conocer el mal que producía su uso. En el año de 465 de la fundacion de Roma publicaron los Censores un riguroso Edicto para que nadie llevara á Roma ungüentos extranjeros. ¹ Imperando Vespasiano se le presentó un jóven, á quien habia dado cierto gobierno, para manifestarle su reconocimiento: el agraciado llevaba aguas de olor, que luego que hiriéron el olfato del Príncipe, le dixo en voz desentonada y colérica: “¡ah desgraciado! mas valiera que apesaras á ajo, vete en hora mala;” y recogién-dole la patente se la hizo pedazos. ² El Senador Plancio en tiempo del Triunvirato, fué proscripto, y se retiró fugitivo á una cueva de Salerno,

¹ Petrarca *de remed. utr. fort.* Dial. 22.

² Suet. Vesp. cap. 8.

y siendo su prurito por tales perfumes no inferior al del que acabo de referir, fué por este accidente descubierto, y pagó con la vida, que de otro modo podia haber salvado. El ambar que recogian los Alemanes se vendia en Roma á los precios mas subidos, y fué uno de los medios con que prosperaron los que habitaban las costas del mar Báltico. A estas épocas de la República podremos igualmente remitirnos en quanto al uso de las pelucas ó cabelleras postizas, de que hace mencion Ovidio, entendidas con el nombre de *capilamento* ó *galerículo*. Se la pusieron Julio César, Calígula, y Otton que eran calvos. En Paris se hicieron las primeras pelucas año de 1620: son mas modernas que las Españolas, como veremos.

Viviendo Séneca se inclinaban los Romanos hácia delante el pelo, como ahora llaman á lo inocente: los Gitanos tenian por caso de ménos valer el cabello rubio porque entre ellos todo era moreno, y al que se le tinturaba el pelo, no se le daba parte en los oficios públicos: los Agrigentinos

se azulaban el pelo por un efecto del celo y agradecimiento, en honor de los que mataron á Falaris : los Medos se teñian el pelo y los ojos de encarnado : los Franceses se llamaron comatos , y traian el pelo largo por valentia y ferocidad ; al modo que los Godos , de quienes lo tomaron los Españoles , reputandose por infame entre aquellos , la persona á la qual cortaban el pelo : Los Botetanos y Tundetanos tambien se lo dexaban crecer : los Atenienses guardaban el que se les caia para hacer cordones , y trenzas que entretegian con piedras preciosas , y las ponian por gala sobre la cabeza : otras veces se ataban el pelo , y se ponian cigarras para denotar su antiquísimo origen : los Judíos eran muy prolijos en peynarse , y cuidar de la conservacion del pelo : los Ingleses y Arabes llevaron en algun tiempo rizos y gudejas ; se echaban polvos rojos , sin permitir se les cortase el pelo de la cabeza ni de los vigotes : los Lidios estimaban tanto sus cabelleras , que hubo lance en que quisiéron mejor pagar una crecida multa pecuniaria á Mauseolo,

Rey de Caria , que consentir se las cortasen , como estaba dispuesto : los Abantos y Misios , para que no les pudieran prender los enemigos en el conflicto del combate , se rapaban la cabeza por la parte anterior , y hacian cerquillo á los muchachos afeytándolos las sienes : los Curetes y Etoles aprendiéron de la experiencia el inconveniente de ser prisioneros , pues los enemigos los asían por el pelo que caía á la frente , y para ocurrir á él , se rayéron despues perpetuamente aquel pelo , y dexaban crecer el que estaba hacia el cogote. Con este mismo objeto mandó Alexandro que sus soldados se cortasen la barba. Muchos Orientales se raen , unos la parte anterior , otros la posterior de la cabeza : los Dacos de Dinamarca ; los de Libia ; Pentápolis ; Rifeos de Sarmacia , y los Turcos tambien se la rasuran. Licurgo mandó que sus tropas no se cortasen la barba ni la cabellera para espantar al enemigo : lo mismo executaban los Parthos y Scitas : los Argivos vencidos por los Lacedemonios con pérdida de Tyro se cortaban el pelo

en señal de su sentimiento , ofreciendo no le dexarian crecer de nuevo hasta tanto que recobrasen la Ciudad perdida. Para dar otra prueba de la afliccion en que estaban los Misios , habiendo tenido saqueada Sibaris por los Crotoniatos , se rapáron la cabeza , y vistiéron luto el mas riguroso : los Portugueses tenian por afrenta cortar el pelo que llevaban tendido hombres y mugeres : los Alemanes se le ponian enroscado , hacian trenzas y moños , teniendo á cosa ignominiosa que se lo cortasen , como tambien usar de compostura en el traje , á no ser que hubiesen segado la cabeza al enemigo: los Micomios estaban exêntos de todas modas en el peynado , pues todos eran calvos.

CAPÍTULO V.

Trages particulares extrangeros.

Por lo que mira á trages particulares de otras naciones , sabemos que los Griegos usáron primero de la capa : los Reyes de la abolla , que era capa de paño doble ; los Moros y Numidas te-

nian para sus Reyes el gavan encarnado; los Asyrios llevaban una túnica, mitad blanca, y mitad encarnada; los Reyes Medos, Persas, Lidios y Armenios gastaban vestidura encarnada quadrangular: los Filósofos la capa, tomada de los Griegos, y casaca ancha: los Franceses cogulla, que era invencion peculiar suya: los Troados un vestido de ceremonia llamado *Pe-plo*, comun á hombres y mugeres: era de suma blancura, tachonado con estrellitas de oro, y servia en las festividades de sus Dioses: los Sardos la *Mastruga*, que era un vestido de pieles delicadas, por cuya causa se les trataba de nacion afeminada: los Alemanes del *Rhenon*, que tambien era vestimenta de pieles, desde los hombros hasta el ombligo, y tomó su nombre del Rhin, porque los que habitaban sus riberas le usaban especialmente.

Las mugeres de los Achêos gastaban calzado blanco y delgado. Eran tambien peculiares de las de los Atenienses los zapatos bordados con diferentes figuras que llamaban *Yphicratides*, á cuya semejanza eran los

de las demas Matronas Griegas y de Persia , con la diferencia de que los de estas últimas eran muy altos y dobles para aparentar mayor estatura. Las mugeres solteras de los Egipcios no llevaban zapatos , para evitar de este modo que anduviesen con libertad ó licenciosamente , y era cosa afrentosa salir descalzas fuera de las cercas.

Los Griegos , Árabes , Lidios , Frigios y Asyrios , se ponian sobre la cabeza una estola larga y mitra , cuyo adorno era comun á ambos sexos : los Persas usaron la Tiara : los Tesalonicenses tenian por mas cómoda para todo tiempo la clamide suelta. Los Franceses nobles iban con vestido de color en verano é invierno : los Indios tenian por gala vestido de lino muy delgado ; pero fué muy vario el traje en aquellas vastas Provincias , y apenas podria sin mucha dificultad , buscar el mas regular y corriente , segun lo que refieren los viajeros. Los Medos usaban vestidos brillantes sueltos : los Troglo-ditas se cubrian con las pieles de las serpientes y escamas de peces : los Mes-

sagetas con las cortezas de árboles: muchos Moros y Scithas con las pieles de leones, pardos, zorras y ratas: los Gelones con la piel de los enemigos.

CAPÍTULO VI.

Trages de los Hebreos; y otros singulares para personas de caracter Sacerdotal.

El del gran Preste, ó sumo Sacerdote de los Hebreos, era particular entre los demas (que usaban de otros vestidos) de que hablaré despues. El de aquel se componia de una ropa ancha pomposa de color de jacinto, que llegaba hasta los pies, al rededor de la qual habia en lugar de franjas, setenta ó setenta y dos campanillas mezcladas con pequeñas granadas. Las campanillas eran de oro. Sobre las espaldas lleva el mismo sumo Sacerdote la cubierta llamada *Ephod*, y correspondia á cada hombro una piedra de precio inestimable grabados en ellas los nombres de los doce hijos de Jacob de esta forma: en la del lado derecho se

contenian los nombres de los seis mayores , á saber de *Ruben* , de *Simeon* , de *Judas* , de *Manasses* , de *Dan* y de *Neptali* : y sobre el de la mano izquierda los de *Gal* , de *Asser* , de *Issachar* , de *Zabulon* , de *Ephrain* , y de *Benjamin* que tenian ménos edad que los primeros referidos. En el pecho llevaba un retazo de tisú , su figura quadrada , del grandor de una mano , ó una quarta. Se le daba la denominacion de *Racional* , ó porque estaba encima del corazon , que segun los antiguos es el asiento del alma , ó lo mas verosimil , porque el gran Preste era como el oráculo , por cuyo instrumento daba Dios sus respuestas , y para este caso tomaba el *Racional* en donde tambien estaban grabados los nombres de los doce hijos de Jacob , sobre doce piedras preciosas con que se guarnecia , y ademas estas dos palabras *Urim* y *Thumin* , de las quales significa la primera luz ó conocimiento , y la segunda, verdad ó perfeccion. Los Judíos dicen que estos otros signos eran divinos , por los quales Dios manifestaba su voluntad. Llevaba Tiara , y á la parte que caía

á la frente habia una lámina de oro, en la que están cinceladas las dos palabras: *Chodesc Jehova*, esto es *Santo de Dios*.

El vestido del comun de los Sacerdotes Hebreos se reducía á unos calzones de lino tan ajustados que no habian de hacer alguna arruga, y se ceñían la cabeza con una mitra redonda.

El trage de los Hebreos no Sacerdotes merece mucha atencion, porque les estava prohibida la lana y el lino, y no podian coser con hilo. Gastaban, pues, una capa de color de jacinto con quatro puntas, al remate de las cuales ponian una borla. La gente regular la llevaba larga hasta cubrir los talones: los místicos las llevaban mas altas. Como están ahora dispersos, no gastan el trage rigoroso, y llevan encima de la camisa un pedazo de estofa quadrado con quatro borlas moradas á las esquinas para estar atentos á la ley. Quando hacian sus preces en la Sinagoga usaban de un manto que les cubria todo el cuerpo: en la cabeza ponian mitra: á la parte de la frente y en los brazos unos pergaminos, y en ellos

escritos pasages de la Escritura. En la Sinagoga tenian la cabeza cubierta: iban siempre descalzos, aunque usaban sandalias: se les mandaba usar á menudo del unguento, que era, lavados los pies, darse en ellos con aceyte: no se afeytaban porque les estaba prohibido, y quando salian á trabajar ó á campaña se regazaban el ropon, y le sujetaban con un ceñidor.

Las mugeres se presentaban en las calles con la cabeza y manos cubiertas, y así entraban en la Sinagoga, donde estaban separadas de los hombres, y descubiertas hasta el tiempo de los Apóstoles que les fué prohibido. Por lo que se nos dice de Judith quando se dispuso para ir á la tienda de Holofernes, podemos inferir qué trages gastaban entónces, pues sabemos que tomó los vestidos de regocijo, se compuso el cabello, y adornó con mitra la cabeza: se ungió y hermoseó con braceletes, arracadas y sortijas. Otra relacion circunstanciada nos da la Sagrada Escritura quando reprehendió el fausto de las Hijas de Sion el Señor, y dice que las quitará los ador-

nos de los zapatos, los collares, bra-
celetes, sortijas y pedrería : los man-
tos, las telas finas, las mitras, pec-
torales, rizados del pelo, y los toca-
dores.

Sentado esto, como tan notable,
tratemos ahora de muchos Sacerdotes
dedicados al culto de los falsos dioses.
Los Sacerdotes de Alexandria y los de
Atenas llevaban por divisá de su mag-
nificencia zapatos blancos no permiti-
dos á otra especie de gente. El Patriar-
ca iba vestido de púrpura. Los Sacer-
dotes de Isis en Egipto llevaban ves-
tiduras de lino, y el retrato ó imágen
del Dios Anubis sobre la cabeza con
los pies descalzos. Los Bracmanes de
la India llevan un simple sayo lla-
mado *Cambaya*, que les cubre de ca-
beza á pies, atado con ceñidor ancho,
pendientes de oro y gran cabellera.
Los Sacerdotes de Cybeles, que todos
eran eunuocos, se pintaban la cara y un
ojo, llevaban mitra pequeña y vestido
carmesí con botines blancos. Los de los
Árabes vestían de blanco, se ponían
mitra y sandalias. Los Fenicios conce-
dían á sus Sacerdotes solamente gastar

púrpura y brocado en ropa talar; y en señal de su alto ministerio una corona de oro y engastadas piedras preciosas.

CAPÍTULO VII.

Sobre el vestido de la Tropa en diferentes naciones.

La tropa de los Romanos usaba de la Clamide, Lena, Lacerna, Sayo, Recta túnica, y Paludamento blanco ó encarnado: los Africanos, Caunos, Numidas, Lacedemonios y Messagetas se vestian de carmesí para disimular las heridas y efusion de sangre sin decaer del valor en la pelea; de cuyo medio se valiéron tambien los Persas. Los Traces vestian sus tropas de negro: los Etiopes de blanco; solian tambien pintar el cuerpo, la mitad de bermeillon, y la otra mitad la blanqueaban con yeso. Los Samnites guerreaban con vestidos de diferentes colores: los Griegos con un traje llamado *Casiana*, que equivale á la casaca francesa: los Boyos é Insubres con capotes ó gavanos entretejidos de oro: los Galios con uni-

formes de listas y gola de oro : los Ingleses se desfiguraban el cuerpo, pintandole al entrar en faccion con un color obscuro y cetrino para infundir horror al enemigo : los Gelones se presentaban en batalla cubiertos de la piel de los que habian muerto con sus armas.

En otra parte hablaré de la vestidura con que se armaban para salir á pelear los antiguos Españoles.

CAPÍTULO VIII.

De otros trages especiales que usáron algunos Emperadores , Generales , Filósofos : su calzado y otros adornos de las naciones.

Sin embargo de que cada una de las naciones hasta aquí mencionadas adoptó en general aquel trage , vestido y adorno que le pareció mas conveniente , hubo muchos hombres que se desviáron de la generalidad, tomando lo que quisieron para singularizarse. Augusto llevaba quatro túnicas, y toga mediana entre ancha y estrecha, un

jubon de lana , medias , calzones y zapatos. Mecenas gastaba vestido mas fino: Marco Antonio túnica que le cubria hasta los muslos , y clamide de pelo burdo : Sexto Pompeyo hijo del gran Pompeyo , despues de la victoria naval usó vestido verdemar : Hortensio era muy aseado en el vestido , y le gastaba bordado : Neron se presentó algunas veces con trage de Cómico, y con el coturno ; no se ponía un vestido dos veces. Caligula llevaba las insignias de los Dioses, bien el rayo propio de Jupiter, el tridente de Neptuno; bien el caduceo de Mercurio ; y no faltó ocasion en que quiso desmentir el sexô disfrazandose en trage de muger , semejante al que ponian los Romanos á la Diosa Venus. Vespasiano gastaba vestido humilde sin diferencia del soldado raso , á la manera que lo practicó Alexandro de Macedonia. Hieron de Siracusa rara vez se dexó ver con insignias Reales: tambien se vistieron pobremente los Emperadores Severo y Tácito. Por el contrario Eliogabalo tan profuso y vano en el vestido , que fué el primero que gastó,

como se ha dicho , vestido todo de seda. Galieno se ponía clamide de púrpura , evillas de brillantes , y túnica de tela de oro. Los Reyes de Fenicia, Siria y Cilicia usáron la púrpura , y plantofas : Cyro se distinguía con la estola : Cleomenes frecüentemente se dexaba ver con una túnica corta : Antigono y Aristipo con unos vestidos muy ordinarios , y que rayaban en indecencia : Demetrio en esta parte excedía por la pompa , porque no solo gastaba diadema , sino unas vestiduras de tela de oro y púrpura muy sobresaliente. Diógenes se vestía de una ropa humilde y despreciable ; y viendo á los Rodios muy galanes , los reprehendió severamente tratándoles de insolentes : por contrario estilo dió otra repulsa á los Lacedemonios tratandolos tambien de insolentes porque los vió en trage puerco y poco aseado. Pitágoras iba vestido de blanco con corona de oro , y algunas veces usaba de la púrpura : Crates se cubría con una capa remendona: Aristóteles iba siempre muy bien vestido con el pelo cortado , y con los dedos llenos de anillos de oro.

Hippias se presentaba muy decente en todas ocasiones con la ropa que él hacía por sus manos : Apolonio y Gorgias vistiéron púrpura : Heraclides ponía vestido delgado : Empedocles de Agrigento usaba púrpura , y los zapatos eran de chapa de latón : Demóstenes era muy limpio en su vestido : Aristides los llevaba con desaliño : Xenofonte se vestía de cota y broquel.

En quanto al calzado no era menor la variedad ; pues aunque muchos de los antiguos siempre andaban descalzos , ya por disposición de las leyes , como hacían los de Esparta , cuyos niños por establecimiento de Licurgo no usaban zapatos , para que así se acostumbrasen á vencer la aspereza de la tierra ; ya por extravagancia ó figurado capricho como Focion , Caton Uticense , Sócrates y Aristhodemo , hubo otros tan vanos , de tanto entusiasmo , que se señalaron en el calzado , como Demetrio que le llevaba de oro : Augusto muy alto para sobresalir entre los demás hombres : Calígula se ponía zapatos de muger : Diocleciano y Eliogábalo los calzaban bordados de pie-

dras finas, y Carino se los sujetaba con evillas de diamantes.

Por ley de Licurgo se ordenaba, que los muchachos gastasen siempre, y en toda estacion un vestido, y que fuese ordinario. Zenon mandó que todos fuesen iguales en los vestidos, y promiscuo su uso á hombres y mugeres: Solon prohibió á sus vasallos pudiesen tener mas que tres vestidos.

CAPÍTULO IX.

De los trages y adornos de los Españoles.

Se ha notado á los Españoles de gente liviana ó de poco peso, porque mudan el trage y vestido facilmente, á diferencia de los extrangeros, que todos han usado de vestiduras propias distinguiéndose por este medio una nacion de otra. Así se explica Don Sebastian de Covarrubias en su Tesoro de la lengua castellana, y prosigue: "Notorio es el exceso de España en el vestirse, porque un dia de fiesta el oficial y su muger no se diferen-

„cian de la gente noble.”

No convengo en hacer tan poco favor á los nuestros que los tenga en clase de voltarios, antojadizos y singulares, á vista de que otras naciones no se han quedado atrás, y han excedido quizá en este punto, sobre el qual nos hallamos tambien escusados por cierta razon de estado, ó necesidad en que la diferente suerte de la fortuna nos ha colocado, teniendo, como hemos tenido, Señores de caracter tan diverso, cuya dominacion ha contribuido á alterar los usos y primitivas costumbres.

España, aun quando estaba envuelta en las tinieblas de la gentilidad y de la fábula, ha sido por su opulencia cebo de los extrangeros y teatro de la guerra. Los advenedizos y conquistadores que en ella fixaron su domicilio, moviéron á sus naturales para que se entregaran con docilidad á sus máximas y extravagancias. Cada uno fué autor de la novedad, y del todo resultó una masa comun de curiosidades, igualmente que de ridiculeces, haciéndose con el tiempo mas ó menos

durables á proporcion de la conveniencia, ó inutilidad que en ellas se experimentaba. Hablé antes del trage de los primeros Españoles; pero como á nuestras Provincias hiciéron numerosas emigraciones Rodios, Griegos, Frigios, Fenicios, Caldeos, Persas, Hebreos, Alemanes, Carienses, Cartagineses, Romanos, Godos y Árabes han suministrado abundante materia en la presente, que, por los cometidos excesos, no carece de reprehension qualquiera persona de quien procede. Baste por ahora decir, que los Griegos nos metiéron en la moda de los vestidos de luto, y fuéron los autores de teñir la barba y cabello para desmentir los años: de la cota de malla, morrion, espadas largas y picas. Si acudimos á época mas distante, hallamos que las Españolas se pusieron por muerte de su Rey Hispan mantos negros en señal de luto, y los hombres capuces: que los Frigios nos traxéron el coche de quatro ruedas con dos caballos: los Hebreos la invencion del espejo: los de Caria penachos para la cabeza, sin que pueda dudarse que los Cartagineses co-

mo que fuéron los primeros que se exercitaron en el comercio, compras, ventas y demas contratos, enseñarian á nuestros naturales el luxo y profanidad en sus vestidos, y ajuares, de que tanto provecho resultaba á aquellos, y ya desde muy atrás se acordó en Denia, segun nos dice Florian de Ocampo, reformarlos, siendo aún mas singular lo que se observaba en la Villa de Morviedro distante quatro leguas de Valencia, que hecha municipio de los Romanos, exáminaban á los extrangeros si querian avecindarse, y recelando daño, especialmente liviandad por los trages nuevos, poco honestos y otras inútiles curiosidades, los echaban fuera, temiendo no estragasen la República. ¹

Los Españoles tomaron de los Romanos la ley en el manejo del gobierno, language y demas que era respectivo á la educacion y policía. Apenas habia distincion entre ambas naciones.

¹ Addic. al Tesoro de Covarr. verb. *trage*: Mendez de Silva, Poblac. general de España, verb. *Morviedro*.

En órden á los trages se uniformáron tambien en términos, que eran comunes; y así debemos recurrir á aquellos como de quienes resultáron todas las modas y alteraciones. Las monedas antiguas de Alcolea, Xerez de la frontera, Calatayud, Zaragoza y otras lo testifican. La toga, llamada tambien *Garnacha* derivandola del verbo *Guarnir* que significa defender y poner á cubierto, fué trage de los primeros que se estiláron entre los Españoles, no solo por las personas de la mayor autoridad á quienes estaba confiada la administracion del Reyno, y hacer justicia (pues esta privativa disposicion fué posterior) sino por gente de toda clase. Eran las togas antiguas como las actuales, pero de varios colores, y para el abrigo ordinariamente se forraban de pieles: las habia de esta especie en tiempo de San Fernando. Se restringió su uso en el año de 1582 por el Señor Felipe II, mandando que los Ministros del Consejo la llevasen solamente, y de color negro. Los morriones, petos, espaldares y penachos, que eran adorno de la milicia Romana,

se descubren en las monedas españolas de aquellos tiempos.

Los chapines tienen el mismo principio , pues los Romanos hicieron que sus mugeres los calzasen para tenerlas en clausura , exemplo que seguimos nosotros. Los barberos vinieron á España desde Roma , y las pelucas se usaron para contemporizar con Julio Cesar , que hecho dueño de España tuvo mando sobre ella quatro años y medio.

CAPÍTULO X.

Trages y adornos en tiempo de los Godos.

Los Godos , que eran unas gentes vagas y groseras , sin otra industria ni exercicio que la caza y el manejo de las armas , se cuidaban poco de trages y vestiduras. Su oposicion declarada á los Romanos, les hacia mirar con desprecio sus modas ; y así poco tendrian que tomar los Españoles de estos guerreros en orden á los adornos , y por esta razon conservarian los que estaban introducidos por el uso , mientras

viviéron con sujecion á los Romanos.

Los Godos fuéron todos iguales en los vestidos : tanto el Rey como los vasallos se cubrian de toscas pieles de animales mal aliñadas y cosidas. Se dice que su vestimenta se mantuvo en igualdad hasta Leovigildo, que fué el primero que mandando se le llamara *Señor* , usó vestido de púrpura con cetro y corona en la cabeza. Pero yo diré que la groseria de los Godos se depuso mucho antes, porque quando Ataulfo casó con Placidia en Narbona , segun opinion corriente , se erigió un teatro donde la novia estaba á la derecha y Ataulfo á la izquierda con manto de grana, vestido á la Romana , y delante de ellos estaban cincuenta pages de comitiva con libreas de seda. Hubo gran banquete , donde se cantáron versos propios para aquella festividad por Aralo, Rustacio y Fabadio. La mayor vanidad consistia en la gran cabellera , y se tenia , como antes dixe , por afrenta cortarla , pena que estableció Leovigildo contra la tirania , y renovó Sisenando contra los falsarios y ladrones. Los criminales tenian vestidura parti-

cular con que se les sacaba para la execucion del castigo que se les imponia, y era una ropa talar muy tosca, fabricada de pelo de camello. En tal conformidad iba Paulo Griego, y los cómplices en la rebelion contra Wamba, que de vuelta de Nimes entró triunfante en Toledo.

La capa y los guantes, de que usamos, se puede congeturar tuvieron tambien su principio en tiempo de los Godos, tomada su etimología de *Caapa* y *Vanta* dicciones góticas. En el reinado de Don Rodrigo su último Señor, ya advertimos algun otro mas exquisito adorno, pues muerto éste, se hallaron con su ropage real y caballo en las inmediaciones de Guadalete, los zapatos bordados de oro y pedrería.

Las monedas de los Godos, empezando desde el Rey Luiva hasta Rodrigo, representan unos bustos de Personas Reales, aunque mal delineadas, las mas de ellas con peynado y tufos en forma de peluca, y algunas con una especie de garvin ó redecilla, caireles en el pelo, mitras ó tiaras, gorro, cerquillo y corona mural. De donde

se puede inferir, que les eran los adornos en aquellas edades, y los que á imitacion de sus Reyes tomarian para sí los vasallos.

CAPÍTULO XI.

De los trages y adornos usados en España desde el siglo VIII hasta el XI inclusive.

Como los Españoles padeciéron tanto con motivo de la irrupcion de los Moros, y no les quedasen otras cosas ni ajuarés que aquellos que pudiéron ocultar de la ambicion de sus enemigos, solícitos por otra parte á la indispensable atencion de su subsistencia, olvidáron enteramente los escasos conocimientos que de las artes mecánicas restáron despues de los fatales sucesos ocurridos en tiempo de Witiza y Rodrigo. Por esta causa se acomodáron únicamente á aquellos trages que les podian precaver de las incomodidades de la vida, ó viéron usar á los vencedores.

En la Crónica que escribió el Doc-

tor Salazar, se hace mérito de los trages que de mas de trescientos años precedentes al de 1610 en que vivia, se estiláron en España, y dice eran unas *Gramallas* y *Cogulla*: que no usaban calzas ni medias, y sí barbas largas.

La Gramalla, segun Covarrubias citado, era ropa rozagante de grana ó terciopelo con ciertas insignias de oro. Tenian estas gramallas antiparas y capiroteras. Las antiparas venian á ser unas polaynas que cubrian las piernas y pies solo por delante: la capirotera es lo mismo que caperuza.

La Cogulla era sayo con capilla para cubrir la cabeza en tiempo de lluvia.

Apoderados los Moros de España, fuéron tan finos en su política y manejo, que hiciéron notorios progresos en sus usos y costumbres, adoptándolas como nativas y peculiares los Españoles, por cuya venida, y á imitacion de aquellos empezáron á usar con freqüencia vestidos de seda. El adorno de cabeza en las mugeres tuvo tambien superior ascendiente, siguiendo la moda de las Romanas, que era rizarse

el pelo , levantar copete que equivale al tur , ó erizon de nuestros dias , sin que por lo mismo parezca extraño hubiese en aquella sazón , como hubo entre las matronas Romanas , la moda de ponerse pelucas ó cabelleras postizas , trenzas añadidas y bucles , como los Poëtas lo diéron á entender entónces.

La Corte era el taller y almacén de las modas. En la de Granada se veían los trages de rica persiana , virgados , ó listados , los de telas finísimas blancas de lino , seda y algodón textidos con la mayor sutileza. La de Córdoba daba muchos y repetidos testimonios de lo que acaecía en el siglo X. No solo los Árabes , sino los Hebreos , ostentaban el mayor luxo y magnificencia , pues de los últimos salían diariamente á pasearse setecientos coches , y sus dueños iban con trages semejantes á los que usaban los Reyes , adornando tambien sus cabezas con tiaras , debiendo discurrir que á imitacion suya se portarian los Españoles en este punto , quando en los mas serios y delicados se dexáron los Christianos arrastrar de los

mismos Árabes , ó bien á pretexto de libertad , ó con otros que les dictaria su irreflexion, convenciendose esto mismo de que viviendo el Rey de Córdoba Isen , cuya muerte acaeció el año de 795 de Christo , tenia en su compañía y custodia 2^{os} Eunucos y 3^{os} Christianos apóstatas. Toledo y Sevilla estaban tambien en el grado mas eminente de bizzaria y brillo en sus moradores, y fué preciso tratar seriamente de la reforma de sus trages en el siglo XIII , como se hizo por ordinamiento del Rey Don Alonso XI.

Se tomó tambien de los Árabes el uso del *Albornoz* , llamado capa de Africa : era trage de los hombres para abrigarse en el invierno , tambien los hubo para el verano hechos de tela blanca : durante aquella dominacion, y en los principios de ella, gastaban los nobles cíngulos , y cinturones bordados de oro y plata finisima , excediendo la industria de los Artífices, igualmente que en la hechura de las babuchas , que se trabajaban á todo coste , guarnecidas de piedras ricas. Las mugeres cultas llevaban el pelo tendi-

do : tenían sumo cuidado con la dentadura , y su luxo en las galas llegaba al extremo de perder el tino.

A las mismas épocas atribuiremos el uso de las *Almalafas* , vestiduras para hombres y mugeres á manera de *Sobretudo* , Sayo ó Gavan , que cubrían desde los hombros hasta los pies : las *Alcandoras* , que son camisas segun el dicho que se hizo comun:

*Si venis de madrugada
Me hallareis en alcandora.*

Aljubas , especie de saco sin mangas que ponian á los Moros que estaban trabajando á remo : las usáron tambien los Christianos Españoles: el *Almalaque* , es Capote , ó manto de lana : el *Alquinal* , velo ó toca para la cabeza de las mugeres : la *Andriana* : especie de Bata (de que se servian las mugeres) como las que hay ahora á excepcion de ser mas anchas , y no ajustarse al cuerpo : el *Azunar* , que era una especie de Albornoz con capucha : las Calzas que cubrían muslos y piernas : la *Marlota* á modo de Sa-

yo baquero que se ceñía , y apretaba al cuerpo : los *Zaragüelles* , que son culzones follados con pliegues : el *Jaco* , especie de chamarreta , ó lo que hoy se llama *Marsellé* , y los *Zahones* , que tambien son calzones anchos. Ademas de las Alcandoras y Andrianas se ponian las mugeres la *Saya* , que es ropa exterior con pliegues por la parte de arriba , y llega desde la cintura hasta los pies. Fuéron asimismo adorno de las Africanas las *Axorcas* : eran una especie argollas de oro , ó plata que ponian en las muñecas y gargantas de los pies. No hace muchos años cesó la moda de los braceletes de oro ó tumbaga , que de aquí tomaron su principio , como tambien las manillas , pulseras y broches : el *Turbante* , que era adorno para la cabeza , se compone de una toca que va dando vueltas á la misma cabeza , y remata en punta : del *Garvin* ó *Albanga* , que son las redecillas para recoger el pelo : el *Alcorque* , calzado con suela de corcho , y *Borceguí* que era á manera de botín hasta la pantorrilla.

Trages del siglo XII.

En el siglo XII que tan dilatado era en España el poder de los Arabes, y en el que vivió Rodrigo Diaz de Vivar, el Cid Campeador, se descubre por el poema que entónces se compuso, quales eran los avíos y galas de los Españoles (quando fué á Toledo aquel héroe á pedir justicia al Rey Alfonso VI), á cuyo propósito aluden los siguientes versos:

*Calzas de buen paño en sus camas metió:
Sobre ellas unos zapatos que á grant
huebra son.*

*Vistió camisa de ranzal tan blanca
como el sol.*

Con oro, é con plata todas las presas son:

*Al punto bien están, ca' él se lo mandó.
Sobre ella un brial primo de ciclaton:
Obrado es con oro, parecen pero son.
Siempre la viste mio Cid Campeador.
Una cofia sobre los pelos de un escarlin de pro:*

*Con oro es obrado , fecha por razon
Que no le contalasen los pelos al buen
Cid Campeador.*

*La barba habie luenga , é prisola con
el cordon.*

*Por tal lo face esto , que recabdar
quiere todo lo suyo.*

*De suso cubrió un manto que es de
grant valor.*

En et abrien que ver quantos que y son.

El mismo Poema refiere la dote que el Cid dió á sus hijas , en donde vuelve á repetir el paño de ciclaton, acaso por lo exquisito, y mas costoso. De su etimología hablaré, tratando de la explicacion de otros términos difíciles que corrian en la lengua Castellana de aquellos siglos.

En el Reynado de Alonso VII se admiró por los Extrangeros aquel lucimiento exterior de la Corte Española , como se advierte por unos versos, que copiados de la Real Academia de Barcelona página 643 , dicen así:

Plaz mi cavalier Francez:

E la dona Catalana:

E le oubrar del Ginovez:

E la cour de Kastelana:

E lou cantar Provincialez:

E la dansa Trevisana:

E lou corps Aragonéz:

Las mans , é cara de Anglez :

E lou doncel de Toscana.

Servian entónces de poderoso ali-
ciento , para que los Españoles sobre-
saliesen en los trages , no solo la pre-
cision de presentarse á sus Reyes en
la Corte , sino en los Torneos, justas y
otras públicas diversiones en obsequio
de los mismos Principes , y de otros
Señores , en las que se exercitaban los
jóvenes para el manejo de las armas
con espectacion universal de la No-
bleza , amigos y enamoradas , cuyas
circunstancias los ponía en una forma
galana , y vivo deseo de exceder en
el brillo para ser objeto de la gracia,
y donayre que les disponía á sacrificar
con ardor á su Dama los trofeos de las
lides. Los exercicios y choques milita-
res , el odio y denuedo contra sus
enemigos cimentaban el luxo en las ar-
maduras , haciendo alarde honorífico
de sus exteriores adornos , como en

cierta descripción que compuso á otro propósito, dixo un Poeta con estas palabras :

*¿Vistes alguna vez en la campaña
 Ejército Español fiero y lozano,
 Quando la noche con sus galas negras
 Esparce por el aire tenebroso
 Silencio, sueño, miedo y sobresalto?
 ¿Vistele estar durmiendo, y reposando
 Debaxo la despierta vigilancia
 De la Real nocturna centinela
 Que está con recatado azoramiento
 Mirando al derredor por sí, y por otros?
 La qual echando el ojo atento y firme
 Rectificando con la oreja atenta
 Descubre, ó le parece que columbra
 Confusamente umbroso, y baxo bulto
 De algun acechador cauto enemigo.
 Mira y torna á mirar : se abaxa y alza,
 Echa delante un paso, y vuelve al puesto,
 Se impone, se apercibe, y se apareja,
 Se empina, para, parte, prueba y pasa
 Su paso á paso de una en otra parte,*

Y requiere así mismo no despacio.
 Tiene continuado el rostro siempre
 Al bulto : duda y no se determina.
 Quiere gritar arma, arma y se detiene
 Por no causar comun desasosiego:
 Que si no fuese el bulto cierta cosa,
 Viene á disminuir de aquel concepto
 Y estimacion debida á buen soldado.
 Mas etele de improviso que descarga
 El contrario furor sobre su pecho.
 Arma, arma, Santiago, arma, arma,
 grita,
 Luego vereis la voz multiplicada
 Difusa, y repetida en toda boca.
 Hácia el primer rumor ya corren
 todos.
 Las sonoras caxas ya retumban.
 Aquel toma el escudo, éste el estoque;
 Este y aquel la lanza; otro la pica:
 Otro la espada; este otro el instru-
 mento
 Que relampago, rayo y trueno junto
 Echa de sí con daño de mil vidas.
 Aquel su mecha enciende; éste su
 mecha
 Sopla. De balas éste boca y bolsa
 Hinche. Quien la trabada y vieja
 malla

*Cubre. Quien la manopla, y la celada
 Toma. Quien el arnés trabado encima
 Carga. Quien del almete, y la coraza
 Traba. Quien la gineta, ó la alabarda
 Coge. Quien espaldar, y peto junto
 Ata. Quien una, y otra pieza luego
 Trueca. Quien el quijote sobre el muslo
 Pega. Quien la escamosa coracina
 Ase. Quien greva, bufa, y contrabufa
 Pone. Quien tachonadas taherías
 Cíñe : y se enlaza con presteza el
 yelmo. &c. ¹*

ADVERTENCIA.

Para mayor claridad de lo expuesto diré la equivalencia que hoy tienen las voces del antiguo castellano con referencia á los trages y adornos antes referidos, y continuaré esta idea sucesivamente siempre que contemple necesidad, haciendome cargo de la importancia y gran conveniencia que se manifiesta de entender las propias significaciones de ellos, que componen un Vocabulario curioso y nada vulgar, con

¹ Francisco Aldana : Carta á Galanio.

que al mismo tiempo se da alguna prueba de la civilidad, política y cultura de que torpemente se nos ha conceptuado distantes en aquellas edades por los que no se han dedicado radicalmente á su completa historia.

Camas, son las piernas. *Grant huebra*, mucho trabajo : dixose *huebra*, *guebra* de *vobra*, que significa obra de jornalero. La voz *ranzal* en el poema del modo que yo la he leído puede estar equivocada, pues no se halla ni en el mejor Diccionario de la nacion, ni en otros apreciables que descubren las raíces de la lengua castellana. Es presumible que debiera decir *cendal*, que significa tela fina, sutil, rica de seda ó lino. *Ciclaton* se deriva del nombre *Cyclias* de que ya hablé, y ahora añadido, que equivale á tela de oro, plata, seda ó púrpura guarnecida y bordada, porque las *Cyclas* entre los Romanos eran muchas de esta ropa, y tambien de grana con iguales cabos y labores. *Pro* quiere decir provecho. *Contalar* cortar, destruir.

Los versos de la Academia de Barcelona están en lengua lemosina, y sin

mucha alteracion se pueden reducir al Castellano así:

*Me place el hombre Francés,
Y la muger Catalana,
El obrar del Genovés,
Y la Corte Castellana,
El canto Provençalès,
Y la danza Trevisana,
El cuerpo de Aragonés,
Manos y cara de Inglés,
Y el mancebo de Toscana.*

*Explicacion de las armas y vestiduras
que comprehende Aldana en su canto.*

Trabada es voz de la Germanía, significa Cota. *Manopla*, guante de acero. *Celada*, parte del morrion que se le une y sirve para tapar la cara. *Arnès*, quasi guarnés, es un conjunto de armas defensivas de acero, que se vestian y acomodaban al cuerpo, asegurándolas y acomodándolas con correas y hebillas. *Almete*, armadura de cabeza: es término francés, en cuyo idioma se dice *Heaume*, y equivale al capacete, como se nombra en el castellano antiguo. *Coraza* es el conjunto de peto y

espaldar que en otro tiempo se hacia con correas anudadas por fuera. *Quijote*, armadura que cubre y defiende el muslo. *Grevas*, las medias ó botas de acero. *Coracina*, pequeña coraza, que tomó este nombre de cuero, *quasi coreaza* por haber sido las primeras de cuero. *Bufa*, y *Contrabufa*, defensas de cuero de bufalo, que es sumamente fuerte. *Taheria*, cinto, cinturón, ó viricú, se deriva del verbo hebreo *Tahal*, que es suspender, ó colgar, porque de la taheria, ó tahalí se colgaban los alfanges.

CAPÍTULO XIII.

Trages del siglo XIII.

Para entrar con expedición á tratar de los trages y adornos desde el siglo XIII, y continuar en los sucesivos, mediante que en los años de 1256 ya se vió precisado Alfonso X á providenciar sobre los excesos que él advirtió, y fuéron infinitamente progresando contra el torrente de las sábias leyes, que con igual objeto se promulgáron, propondré una general narrativa, que nos dé previa-

mente á conocer su vasto objeto. La multitud de paños bastonados, entallados, ferdaduras con ofres, cintas y sirgos; bragas, camisas mergomadas, mantos con trascol, peñas blancas; tabardos, jubetes, gambajes, girones, valamanos, greguescos, salta en barca, virillas, ferreruelos, bohemios de seda, y otras zarandajas con que se engalanaban sus coetaneos, nos anuncia sin dificultad la prodigalidad, gusto ó profusion á que propendian. Quien lea las descripciones de los vestidos para hombres y mugeres en Luis Cabrera, Alonso Morgado, y Jacinto Polo, comprehenderá con imponderable satisfaccion lo que da de sí esta materia.

Un hombre se aliñaba entónces con calzas apretadas, justillos con rodilleras, folladillos, zahones angostos: se cubria con sayos largos de faldas, con sobrefaldillas, con escarcela, gorra de Milan, bonete, caperuza de paño, medias de cariséa con sus atapiernas y zapatos ricos corados. Gastaban camisones con collares justos, y reformada la barba.

Las mugeres para realzar su belleza ponian camisas margomadas con oro,

plata y tocas orelladas , basquiñas de paño frisado y grana , mantos de paño velarte , sombreros sobre ellos , como oblea , de fieltro , terciopelo con borlas , y cordones de seda. Adornaban la cabeza con sombrerillos , vacinillas , tocas , almirantes , pericos , jaulillas , rascadores con extremos de rica plata , redes , garvines &c. Ni podemos suspender la admiracion quando hallamos la variacion de estas modas , substituyéndolas con las chias , duques , fallas , gavanés , guardainfantes , lechuguillas , lobs , polleras , roclos , saboyanas , valonas , capeteles , verdugados , ponlevís , patenas , y zarcillos. Procuraré dar una noticia breve de las vestituras mas usuales en cada una de estas épocas: á cuyo fin , y al de evitar prolixos periodos , presentaré las que por corrientes tuvieron aceptación entre las personas del mayor viso , y alguna de las Aldeanas.

En el siglo XIII usaban los Ricos-homes é Caballeros los paños bastonados entallados , las ferpas , orfes , cintas , y sirgos : paños con cuerdas caveadas de oro de una mano de luengo



guarnecidos de conejo , ú nutra perfilados , mantos trascolados , camisas á cueros , zapatos dorados y fempados: bragas como los Medos , Scitas , y Galios, Las mugeres traian orfes, cintas, y aliofares , margomaban sus camisas con oro, plata , y sirgo , se ponian tocas orelladas con oro , é argent ; y las guarniciones de sus vestidos eran de armiños , é nutral.

Los Moros se desviáron tambien de lo que acostumbraban , y se les mandó andubiesen cercenados al rededor, el pelo partido sin tapet : que traxesen barbas , como mandaba su ley : que no traxesen cendal en ningun paño, nin pena blanca , nin panno bermejo, nin verde , nin sanguino : nin zapatos blancos , nin dorados.

Se señaló trage á los Clérigos mandando tragesen la corona en guissa: que anduviesen cercenados al rededor: que non vistiesen bermejo , nin verde, nin rosada , nin tragesen calzas, fueres ende negras , ó de prés , ó de moret escuro: que non vistiesen cendal , si non Persona Cánonigo en forradura , é que non fuese bermejo , nin amariello,

nin traxesen zapatos á cuerda, nin de fi-
biella, nin manga cerrada, é que traxe-
sen paños cerrados los que fuesen Per-
sonas ó Canónigos de Iglesia Catedral.

Que ningun Escudero traxese peña
blanca, nin calzas de escarlata, nin
vistiesen escarlata, nin verde, nin bro-
neta, nin prés, nin morete, nin rosa-
da, nin sanguina, nin paño tinto, nin
zapatos dorados, nin sombrero con or-
pel, argentpel, ó seda.

Para la inteligencia de los trages
correspondientes á este siglo digo : que
los paños bastonados, entallados y fer-
pados eran los batanados, de realce,
y felpados. *Orfes*, son los bordados de
oro. *Sirgos*, son las de sedas. *Paños con
cueras de oro*, eran los que estaban
bordados de esta especie. *Manto tras-
colado*, ó *con trascol*, es el que tiene
cola, falda, ó cairel, que arrastra. *Ca-
misas á cueras*, son las labradas, y
bordadas. El término cueros se aplica-
ba mas inmediatamente á los guadama-
ciles, por ser labrados y pintados. *Alio-
far*, es la aljofar. *Camisa margomada*,
es la bordada. *Toca orellada con oro*. &c.
es la transparente, entretextida, ó ca-

lada con oro , plata , ó seda. *Tapet* , es cubierta. *Cendal* , manifesté antes su significado. *Peña blanca* , es piel de las mas finas. *Corona en guisa* , corona en forma , descubierta. *Escudero* , de quien al presente se habla es el criado que asistia á su amo para subministrarle las armas quando peleaba. *Color bronete* , es el obscuro. *Pres* , algo mas claro. *Orpel* y *Argentpel* , son láminas de oro y plata muy batidas , que se quedan tan delgadas como el papel.

CAPÍTULO XIV.

Trages del siglo XIV. y XV.

Las principales diferencias de trages en estos siglos son las siguientes: Vestidos para hombre. Tabardo castellano de paño tinto con capirote forrado ó sin forrar: Tabardo Catalan botonado ó por botonar. La forradura era de rafe , ó de cendal , ó de peña vera , peña de cris , lomada ó blanca. Pellore forrado ó por forrar con peña ó cendal. Garnacha: saya de paño con girones , forrada ó lisa. Velaman senci-

llo sin adovo forrado , entallado ó liso : capuz margomado ó sin margomadura. Gavan : calzas forradas ó por forrar : Mantos lobaudos : (es presumible se usara tambien entónces la Chia por la semejanza que tenia con la Loba) Capirote doble ó sencillo : aljubas , camisas y alcandoras : quixotes ó quixotes : gambaxes y jubetes de armas forrados ó por forrar : zapatos corados plateados y patines.

Trages para muger. Muchos de los referidos eran igualmente usuales para las mugeres , pues tratando de estos , se explican los mismos términos de Pellotes , sayas y capirotos &c. y podia consistir la diferencia en la accidentalidad de ser mas ó ménos ajustados al cuerpo. Fué tambien moda entre ellas la vestidura de paños viados de Ipre, Brujas y Manillas : de Tiritana viada, de Valencina : pellicos de picotes ó de lienzo : mantos plegados ó por plegar y redondeles. Los adornos para la cabeza y garganta eran tocas , redes y garvines : trenas de oro , sartas , zarzillos y aljofares : siendo de notar que por disposicion de las leyes , median-

te la gran alteracion que se experimentó en el discurso del tiempo, propagándose la gente de la plebe á familiarizarse con los trages y adornos de la nobleza, se ocurrió á cortar el exceso. A las barraganas ó mugeres de mundo se las señaló por distintivo un prendero de lienzo, ó paño bermejo de anchura de tres dedos que habian de llevar sobre la cabeza en guisa en manera de que fuesen conocidas de las otras honestas; y en Cortes celebradas año de 1452, se pidió reforma en quanto al abuso de trages: pero no se resolvió cosa alguna. En este siglo empezaron los lutos negros que antes eran blancos.

Explicacion de los términos correspondientes á estos dos siglos en orden á sus trages.

Tabardo. Es casacon ancho y largo con mangas bobas para abrigarse contra los temporales; este era el castellano: el catalan es mas corto, y las mangas ajustan á los brazos: hoy se llama gambeto. **Tafe**, es tafetan. **Peña**

lomada, es la del lomo del animal, que se distingue alguna cosa en el color de las demas. *Pellote*, es ropa larga de pieles. *Saya con girones*, es á modo de una ropilla ó chupa corta ajustada que tiene unas tiras de paño á la larga, segun representan varias pinturas antiguas. Conservo alguna que forma un enrejado, y entre tira y tira (que es lo que llamaron girones) se descubre el forro que es encarnado, muy usual entónces. *Mantos lobaudos* son los que tenian hechura de Loba. Este nombre se daba á cierto género de toga que no tenia sujecion al cuerpo, de la que usaron los Eclesiásticos y Estudiantes. *Chia*, en su propia significacion es lo que hoy se llama beca hecha de paño fino con una rosca para ponerse sobre la cabeza, de la qual baxaban dos faldones, que caian uno sobre el pescuezo, y el otro como media vara hácia las espaldas con que solian embozarse. El todo equivale al traje de los Colegiales: este era insignia de nobleza y autoridad. *Quixotes* son los calzones quasi coxotes tomado de la voz latina *Coxa*, que signi-

fica la anca ó muslo. *Jubetes* cotas ó coletos gruesos. *Gambaxes*, era la cobertura fuerte que se ponía en las piernas para la guerra, y por hacerse comunmente de piel de Bufalo se llamaban *Bufalas*. *Zapatos corados*, son los de cuero, que segun la diferencia del animal de que se sacaba así tenía la estimacion. *Patin*, era una cobertura de hierro para los zapatos. Los *Velamanes*, eran unas capas cortas para hombres y mugeres. Quizá tomaron el nombre de velamanos, que es cubrirlas. *Tiritana viada*, era tela delgada de seda, llamóse Valencina la del Reyno de Valencia. *Trenas*, eran ciertas bandas ó cinturones. *Redondeles*, eran las basquiñas.

CAPÍTULO XV.

Trages del siglo XVI.

Este siglo fué muy singular por el exceso de sus trages hechos de brocados de oro y plata, dando ya muy bien en los principios motivo para atajar sus progresos. En el año de 1534 hubo una prohibición rigurosa y necesaria, que

exterminara aquella vanidad extrema-
da ; pero para eludir su fuerza se in-
ventaron cosas que substituyeran con
mayor coste , porque los Sastres hacian
en los vestidos y guarniciones figu-
ras y formas de punto muy vistosas,
que se pagaban á subidos precios. Unas
eran de paño trabajadas en bastidor , y
otras cortadas con tixeras. Gastaban
tambien los hombres jubones , sayos,
calzas y zapatos de terciopelo carmesí,
raso , tafetan , camelote con trenzas y
pasamanos , caireles , vivos y ribetes
de torzal. Ropetas Italianas , chamar-
ras , capas lombardas con collares altos,
ropetas Inglesas , sayos sin pliegues de
Hungria , salta en barca , barba larga,
pelo cortado , capeteles , calzas justas,
valones , greguescos forrados todos
en terciopelo carmesí , rasos y tafe-
tanes de todos colores : camisones jus-
tos : zapatos y zaragüelles á la Moris-
ma , lechuguillas , marquesotas , gor-
ras con plumas , y cueras respunteadas
ó sin respuntar : escarcelas : medias
de carisea : medias de punto que em-
pezaron á usarse juntamente con los
cuellos : ligacambas de seda , ó seno-

giles que tambien los hubo hechos de punto de agujas : sombreros con trenzas de oro , plata ó seda al rededor: calzas de seda acuchilladas.

En este siglo vivió Miguel de Cervantes la mayor parte de sus dias, y hace mencion del vestido de su D. Quixote diciendo: era sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas con planrufos de lo mismo ; y que los dias de entre semana se honraba con vellori de lo mas fino.

Los trages de las mugeres eran: mantos de paño fino largos de todos colores de raso , de tafetan y sarga : sayas á la Francesa , serranas , sayas Flamen- cas: cofias á la Portuguesa , sayas de terciopelo carmesí, de raso, tafetan, y estameña con ricas tiras de seda. Ceñidores, cuentas , collares , cadenas , patenas, joyeles, axorcas, anillos, manillas de oro y esmalte: pedrería fina, perlas gordas , aljofar, colgaderos, y zarzillos , corales, y cuentas de cristal. A estos trages se agregaron despues los de ropas y basquiñas de paño frisado, grana y terciopelo : mantos de velarte, sombreros de fieltro , y de terciopelo

con borlas, y cordones de seda: tellillas de oro, y plata barreadas, de que tambien se estiláron jubones, y mangas de punto de aguja. Para la cabeza gastaban sombrerillos, escofiones, cofias, y tocados, muy varios. Los cabos eran puntas, y botones de oro, plata y cristal, y de qualquiera otra cosa, aunque fueran con perlas, y piedras; con tal que lo llevaran en la cabeza, mangas, y delantera, pero no en la falda. Se introduxo en aquel tiempo mucha abundancia de almidonado, buratos de seda maraña, soplillo, anascote, y gerguetas de todos colores.

Es muy exquisita la descripcion que se hace de los trages de este siglo con ocasion de contársenos la llegada de la Reyna Doña Ana de Austria á Segovia año de 1570, con cuyo motivo hiciéron fiesta la Ciudad, Tierra, y Gremios. Despues de la relacion que hace D. Diego Colmenares¹ del acompañamiento de la Reyna, cuenta la prevencion en que estaban los artesa-

¹ Véase el Apéndice de la industria popul. Tom. 3. Discurso prelim. pag. 141.

nos , y facultativos de otras ciencias de á pie , y de á caballo , como tambien los Regidores para el recibimiento. Habla á continuacion de los vestidos con que se solemnizaba en parte la funcion , y dice : que los Procuradores de ambas Audiencias iban de terciopelo negro con cadenas de oro, y aderezos de cinta , espadas y dagas doradas : los Escribanos con calzas de terciopelo , y jubones de raso blanco , cueras de ambar , capas castellanas de terciopelo negro : bien adornados de plumas y joyas : los Médicos y Cirujanos con sayos y ropas largas de terciopelo , y raso negro : los Caballeros y Abogados mezclados ; estos con sayo , calzas de terciopelo negro , y ropas largas de lo mismo forradas en felpa ; y los Caballeros con diversas galas , y mucho lucimiento: los Regidores representando la Ciudad. Delante dos Porteros con sayos , calzas y ropas gramallas de grana guarnecidas con faxas de terciopelo carmesí ; gorros del mismo terciopelo ; cotas de armas y mazas de plata dorada al hombro.

De los trages qué había en las Aldeas entónces, y en el siglo inmediato podremos dar alguna idea insertando el Romance chistoso que entre los burlescos compuso D. Luis de Gonzaga * y dice:

*Hermana Marica
Mañana que es fiesta
No irás tú á la amiga,
Ni yo iré á la escuela.
Pondraste el corpiño,
Y la saya buena,
Cabezón labrado,
Toca y albanega.
Y á mi me pondrán
Mi camisa nueva,
Sayo de palmilla,
Medias de estameña.
Y si hace bueno
Traeré la montera
Que me dió la Pascua
Mi Señora Abuela,
Y el estadal rojo
Con lo que le cuelga*

* Vivió este Poeta en el siglo XVI, y murió en el siguiente de edad de cincuenta y cinco años el de 1638. *Nicolas Ant. Bibliothec. Hisp.*



Que trujo el vecino,
 Quando fué á la feria.
 Iremos á Misa,
 Veremos la Iglesia,
 Daranos un quarto
 Mi tia la ollera.
 Compraremos de él,
 Que nadie lo sepa,
 Chochos y Garbanzos,
 Para la merienda.
 Y á la tardecita
 En nuestra plazuela
 Jugaré yo al toro,
 Y tú á las muñecas
 Con las dos hermanas
 Juana, y Magdalena.
 Y las dos primillas
 Marica, y la tuerta:
 Y si quiere madre
 Dar las castañetas
 Podrás tanto de ello
 Baylar á la puerta.
 Y al son del adufe
 Cantará Andreguela:
 NO ME APROVECHARON
 MI MADRE LAS YERBAS
 Yo de papel
 Haré una librea

Teñida con moras

Porque bien parezca.

Y una caperuza

Con muchas almenas;

Pondré por penacho

Las dos plumas negras

Del rabo del gallo

Que acullá en la guerra

Anarangeamos

Las Carnestolendas.

Y en la caña larga

Pondré una bandera

Con dos borlas blancas

En sus trezaderas.

Y en mi caballito

Pondré una cabeza

De Guadamacil

Dos hilos por rienda &c.

*Exposicion de los términos difíciles
relativos á este siglo.*

Salta en barca. Vestidura gruesa que se pone por el ruedo. *Greguescos* y *Valones*, cierto género de calzones á manera de los que usáron los Borgoñeses. *Capeteles*, son sombreros chizos y hondos, semejantes á los Holande-

ses del dia: *Lechuguillas*, son unas gorgueras plegadas de muchos anchos de Holanda, ò otro lienzo, que juntas formaban unas ondas como las lechugas encarrugadas; fuéron mas ó ménos anchas segun el tiempo. *Marquesotas*, eran unos cuellos anchos que introduxo un Marques Italiano para cubrir los lamparones. *Cuera con púrpura*, era una xaquetilla bordada, ó labrada con aguja. *Escarcela*, era una armadura, que caia desde el medio del cuerpo hasta el muslo á modo de cinturon. *Carisea*, es paño delgado texido en Inglaterra. *Calzas acuchilladas*, son como las de los girones. *Ligacambas*, y *Senogiles*, son las ligas. *Vellori*, paño entre fino pardo, ó ceniciento sin teñir. *Velarte*, especie de paño fino muy estimado. *Patena*, es el medallon de que usan hoy las mugeres en la garganta. *Paño frisado*, es el retorcido. Los *sombreros de fieltro*, son como los de ahora, cuyo material por estar solo unido, y sin texer se llamó *fieltro*, tomando el nombre de una Ciudad de Italia á quien se la da el nombre de *Feltre* en donde á fuerza de agua caliente,

legía ó goma hacian paño , y sombreros sus moradores , que nos enseñaron esta operacion para fabricar los sombreros , y las capas , que llamaban aguaderas. *Pantuflos* , son chinelas sin talon para estar en casa con comodidad. *Corpiño* , es ajustador. *Sayo de palmilla* , es de cierta suerte de paño que particularmente se fabricaba en Cuenca , y la azul era mas estimada. Dixose *palmilla quasi palomilla* , porque su color era parecido al de la paloma. *Estadal rojo* , significa Dixe , que se ponía al hombro , cuya guarnicion era de oro , plata ó laton , y de aquí proviene la aplicacion del color. *Caperuza* , una especie de bonete que remata en punta hácia atras. *Guadamacil* , es una cabritilla adovada en que á fuerza de prensa se forman diferentes labores: los hay plateados, enel fondo dorados &c.

CAPÍTULO XVI.

Trages del siglo XVIII.

Hubo en los principios de este siglo el mayor luxo en toda especie de

gentes , y freqüente su insubsistencia porque de continuo se estaban variando mas por el capricho , que por la disposicion de las leyes , sin embargo de que fuéron repetidas las que á este fin se promulgáron. Reynaba un humor extravagante en torcidos , entorchados , ganduxados , franjas , cordones , bolillos , randas , cadenillas , pasadillos , abollados , y otros géneros de guarniciones de oro , plata fina y falsa , abolorio , y acero , que tan costosos hacian los trages , pues era muy comun gastar doscientos , trescientos ó mas ducados en un vestido , cosa que en aquella época causaba la mayor admiracion , y daba lugar á la pluma para publicar la exorbitancia.

No era inferior el brillo en las gorras y sombreros , que se guarnecian de cadenas , y cintillos de oro , camafeos , y perlas. Los talabartes , petrinas , y escarceles se gastaban con pasamanos , y caireles de plata y oro. Los zapatos , y chapines con varillas de oro claveteadas con diamantes. Las capas , ferreruelos , y boemios de seda , y valonas con deshilados , y encaxes. En el

año de 1623 se viéron las primeras golillas en España, y noticioso de la novedad el Consejo Real, mandó emplazar al Artífice, y examinado, reconocidos los instrumentos de que usaba, y vistas dos golillas, que allí tambien se lleváron, se mandáron quemar publicamente, y fué desterrado el Golillero. Despues se contempláron de ménos gastos, y mas duracion que los cuellos, lechuguillas, y valonas, por cuyas razones se permitió continuara la moda. Tambien lo eran los mostachos, ó vigotes, y las perillas en la barba (á imitacion de los Lacemonios) las guedejas, tufos, bufos, y copetes. Ultimamente se dexáron el pelo espárcido, y tendido, sin que hubiese alteracion hasta el año de 1679 en el que los Españoles empezáron á vestirse á la Francesa con motivo de regocijos públicos, cuyo uso fué por entónces limitado, y temporal.

Los trages, y adornos de las mugeres eran á proporcion del entusiasmo que tuvieron los hombres; pero por muy especiales, mencionáremos la moda de los guardainfantes, pollenas, ver-

dugados , escotados , jaulillas , pericos , almirantes , rascadores , fallas , duques , cariñanas , mongiles , mantos de humo , y puntas de tramoya.

Exposicion de los términos relativos á los trages y adornos de este siglo.

Talabarte , Petrina , y Escarcel. Son ceñidores , ó cinturones para colgar la espada. *Virilla* , lista , ó guarnicion de plata. *Ferreruelos* , y *Bohemios* , son capas , algo mas cortas de las que hoy se estilan. *Valona* , es adorno para el cuello : por lo regular estaban unidas al cabezon de la camisa. *Tufos* , son especie de rizos que cubren las orejas , y por estar encrespados al ayre se llaman tambien *bufos*. Los usaron hombres y mugeres. *Guardainfantes* , y *Verdugados* , eran los que hoy llamamos tontillo. *Pollera* , brial que se ponía encima del Guardainfante. *Jaulilla* , adorno hecho para la cabeza á modo de red. *Perico* , un adorno hecho de pelo postizo que servia para la parte delantera de la cabeza. ¿Será acaso lo que hoy llaman tiñon ó erizon? *Almiran-*

te, otro adorno para la misma parte que tomó este nombre por haberlo introducido en España las hijas de un Almirante. No he hallado qual fuese su figura. *Falla*, cierta cobertura para la cabeza de que usáron las mugeres por gala, y por abrigo al salir de noche de las visitas. Dexaba descubierta solamente la cara; cubria hasta los pechos por detras, y por delante: era comunmente de tafetan de lustre negro, guarnecida de encages, blondas, gasas, ó cintas: despues se redujo á dos varas, y media de tafetan negro, que se echaba por la cabeza, y anudaba á la garganta. *Duque*, era adorno que formaba una arruga en el manto para que cayese de la cabeza, prendiendo un alfiler por detrás de la cabeza en el nacimiento de las trenzas del pelo. Hoy se prenden del mismo modo sobre poco mas ó ménos las mantillas de toda especie. *Cariñana*, se llamó un tocado para mugeres ajustado al rostro al modo de que usan las Religiosas. El *Mongil*, era trage de lana para luto con jubon de mangas formadas en muchos pliegues por la parte

superior, y por la inferior, que estaba cortada en medio arco, se unen unas con otras por las puntas. Hoy se hacen de esta figura los hábitos, que las mugeres ofrecen á Santa Rita.

CAPÍTULO XVII.

Trages del siglo XVIII.

Esta que fué la época del esplendor, ménos etiqueta, y mas conveniencia, fué en los primeros dias de su carrera, el desengaño de la preocupacion, y teatro de muchas sátiras procedentes del modo con que se vestian los Españoles. El vestido de golillas se miraba como característico, y propio de la nacion, pero de un influxo superior, como advirtió cierto crítico para infundir gravedad, tiesura, y retraimiento de varios ministerios á que por falta de cómoda disposicion no podian aplicarse. Para dar á entender lo embarazoso que era, y la ventaja que tenia el traje frances; se pretendió reformar el primero, y á este fin se esparció un papel chistoso expresivo de

la junta que ante Jupiter habian tenido los Dioses , sobre la preferencia de la corbata á la golilla , dando aquella por acuerdo de la misma Junta á los Militares , y esta á los Ministros y Médicos. De aquí provino el incremento del traje que se quiso substituir, cuyo primer origen en España fué desde que Doña Mariana de Austria levantó el Regimiento llamado de la Chamberga , que llevaba vestido á la Francesa , el qual se mandó despues usar por Carlos II á la sazón de recibir en nuestra Corte á su esposa Doña Luisa año de 1679.

El vestido de Militar era ya general el año de 1707: se componia de casaca con tontillos manga bastante ancha , vuelta redonda , multitud de ojales , y botones de cabeza de Turco, chupa larga hasta cubrir las rodillas, de seda , brocado , raso , ú otra estofa igual , ó diversa tela que la de la casaca con proporcionado número de botones, pues quando esto expongo, cuento en una (que presumo se hizo en el año 1723 ó 1724) seis docenas de botones muy pequeños , aunque no igno-

ro, que en los principios eran los botones demasiado gruesos: los calzones justos, ó como se suele decir, calzas atacadas, abundantes tambien de botones, rematando las boquillas con unos lazos, ó cintas, que muchas veces se tapaban con el barulé de las medias. La peluca era blonda con moños, camisola muy ancha, de la qual se descubria mucha parte por el pecho, y muñecas: corbata larga, sombrero chambergo, ó á la chamberga, que era redondo, sin picos, zapatos ajustados con lazos de seda, ó evillas chicas redondas de acero y tacones altos.

Los trages de las mugeres continuaban baxo del pie antiguo con muy corta diferencia, á no ser la de las batas largas con cola, escotados de algun modo disimulado por no chocar con la prohibicion expresa de las leyes, á efecto de lo que inventaron las camisas con escotes de encaxes: paletinas de gasas, ó plumas que se uniformaban con los delantales cortos, escusalines, y lazos de los brazos, formando todo un adorno completo en la clase de cabos. El traje de corte riguroso fué, y

es el tontillo , y casaca corta. En los peinados , adornos de cabeza y pies, hallaremos alguna accidental circunstancia que se separe del uso precedente , ó mas remoto , si cotejamos los retratos de aquel tiempo con los actuales.

Conclusion.

Todo lo hasta aquí dicho , es un lienzo dilatado en que se ve sin equivocacion , la suma facilidad , é insubsistencia de los hombres , y sus inútiles deseos , á unos objetos tan instantáneos , que con la revolucion del tiempo vienen al cabo de muy pocos dias á los mismos principios , como en muchas cosas se podrá á un golpe de ojo conocer en la série que acabamos de referir. Propondré en su confirmacion , aunque con mucha brevedad , lo que en la materia se ha apurado , segun la expresion de los críticos curiosos , y es que en ménos de quarenta años , se han reproducido todos los géneros de tocados , que la antigüedad discurrió en muchos siglos. Somos tan accesibles , que regularmente,

sin exámen de la conveniencia , gasto, y gusto , admitimos la variedad de los trages y adornos , solo porque otros la practican , aun quando sea en realidad una extravagancia , cuyo uso se haya por lo mismo sepultado en las edades precedentes. Con frecuencia se nos moteja por los hombres de talento en sus escritos : sus comparaciones son muy propias , y la declamacion muy seria; pero prescindimos de todo por un antojo que nos adula , y figura la esperanza pueril de agradar por el exterior á costa de la censura mas fina. ¿Qué importa se nos cuente que nuestros antiguos petimetres parecian con las lechuguillas , mastines de ganado , y que si aquel adorno hubiera sido verdura era bastante para que un jumento comiera todo un dia con cada una de ellas ? ¿Qué los racones altos , y el tocado del pelo al espejo es indicio de afeminacion ? ¿Qué las cotillas (invencion Española , antes que la Francesa) desfiguran el cuerpo de las mugeres , y son perjudiciales á su salud ? ¿Qué los polvos fuéron disposicion de alguna vieja verde para ocultar las canas ?

¿Qué los guardainfantes y polleras, según su manifiesta significación, y sin recurrir á otra parte, fuéron pensamiento diabólico para ocultar bellaquerías? y últimamente, ¿qué hemos sido, y somos por nuestra condescendencia esclavos del capricho de los Extrangeros: que con sus fruslerías han cegado nuestro buen juicio: han triunfado, y héchese opulentos, como antes expuse, dexándonos despojos inútiles, bastando el solo concepto, ó presuncion de *uso extrangero*, para que prevalezca á los propios, y á toda razón, aun quando proceda de la boca de los hombres los mas juiciosos, contra cuyo dictamen no puede haber alguno que prevalezca, quedando á los irreflexivos el aparente recurso de que es universal, y muy rancia la dolencia, pues hace muchos siglos que se conoció entre Griegos ¹ Romanos ² y Españoles ³; pero esto nada importa, y sí que para su provecho, como tan fácil, tomaran lo que en esta parte nos ense-

¹ Athaneo *Moral*. ² Vegecio lib. 3. ³ Méndez de Silva Poblacion General de España.

ña la historia, manifestándonos que un Emperador Griego, tan hábil, qual fué Juan Ducas, el Guerrero sin fausto, y Economico sin avaricia, al ver que sus vasallos propendian con demasiá á vestirse al uso de otras naciones, mandó so pena de infamia, extensiva á los hijos, que ninguno comprase, vendiese, ni traxese vestidos de Reyno extraño, sino que se contentase con el trage nacional, ó de la tierra ¹

* Tengo tambien expuesta arriba la sabia conducta de nuestros mayores, que habitaban en Denia y Morviedro. Bas-

¹ Pineda lib. 21. cap. 32. §. 4. Monarq.

* Quando esto escribo acabo de leer el Bando publicado por el Gobierno en Cádiz, con fecha 16 de Mayo corriente de 1794, contra la irreflexion de varios jóvenes, que faltando á sus deberes, usan modas y adornos ridiculos, apellidándolos el vulgo por tales distintivos *Andrómacos* y *Análogos*. Los trages y adornos, objetos de la prohibicion son: el sortu largo hasta los pies (que ya se prohibió en Roma, imperando Octaviano Augusto por parecer le era una extravagancia agena de los hombres de caracter. (Crevier Histoir. des Emp. Rom. lib. 3. §. 2.) Calzon llamado Pantalón (cuyo nombre frances significa cosa bufona y de truhanería): sombrero de copa alta: moños en zapatos y calzones: pañuelos de

ta lo dicho, y si la turba indiscreta leyere con displicencia mi propósito, oiga sobre el mismo lo que dice San Bernardo : *Forma vestium deformitas mentium, et morum indicium est.* ¹

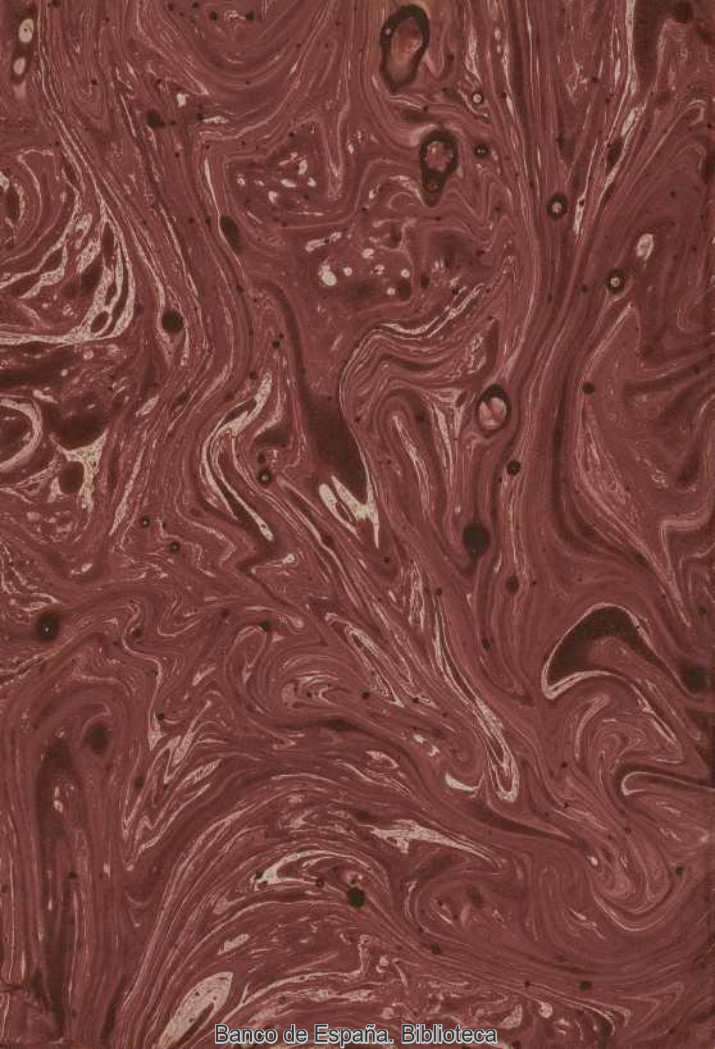
colores al cuello : doble vuelta en los chalecos: bastones nudosos de color de tabaco con barniz muy lustroso ; envolviendo voces, y alusiones fanáticas , y detestables , desmintiendo los que los gastan su propia naturaleza , la crianza , y circunspeccion seria de los Españoles. Estos excesos descubren la instante necesidad de un traje nacional, que acomodándose á las respectivas gerarquías, sea remedio en las circunstancias.

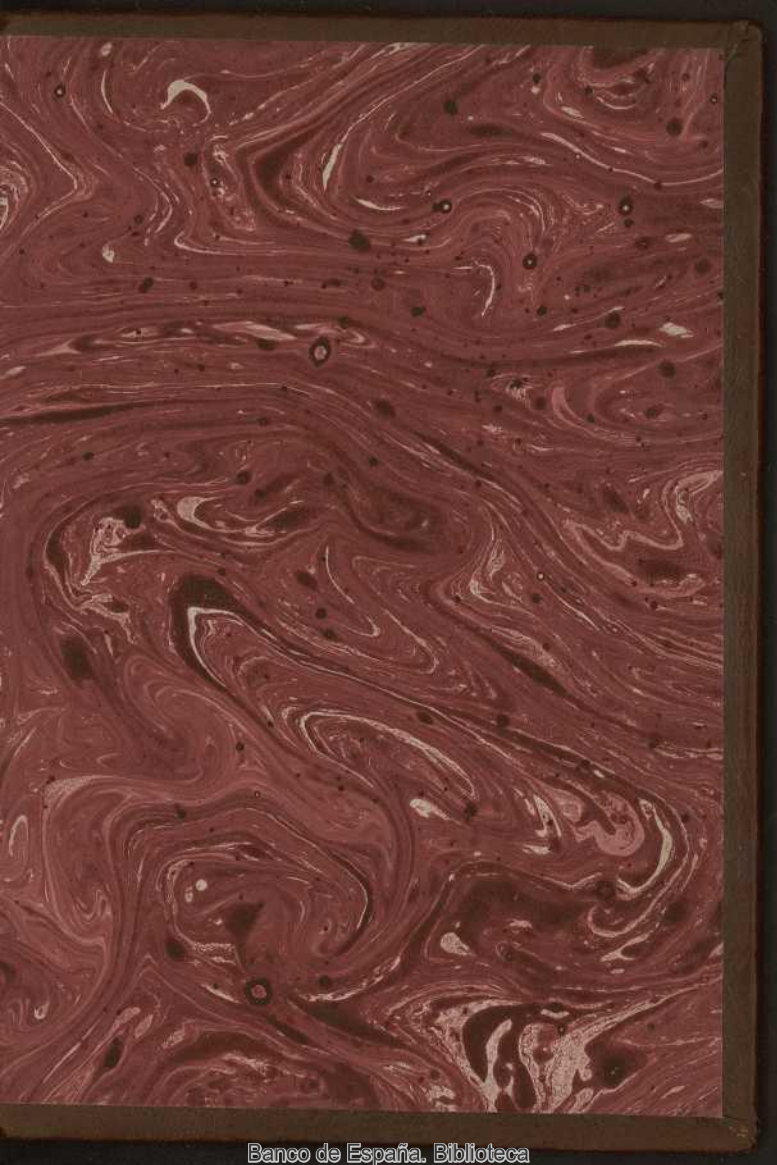
1 Lib. 3. de Consid. ad Eugen.



ERRATAS.

Página 1 linea 5 *demostraba*, léase *demonstraba*.
Lin. 10 *satisfaccion*, léase *satisfacción*. Pag. 3 lin. 25
corandole, léase *coronándole*. Pag. 12 lin. 8 *dócencia*,
léase *decencia*. Lin. 24 *pierde*, léase *pierden*. Lin.
26 *quiere*, léase *quieren*. Pag. 21 lin. 5 *pricipales*, léase
principales. Pag. 41 lin. 26 *se le tinturaba*, léase
se tinturaba. Pag. 83 lin. 17 *las*, léase *los*. Pag. 93
lin. 25 *chizos*, léase *chicos*.







ROJO
E FLORES



INVECTIVAS
CONTRA
EL LUNO

